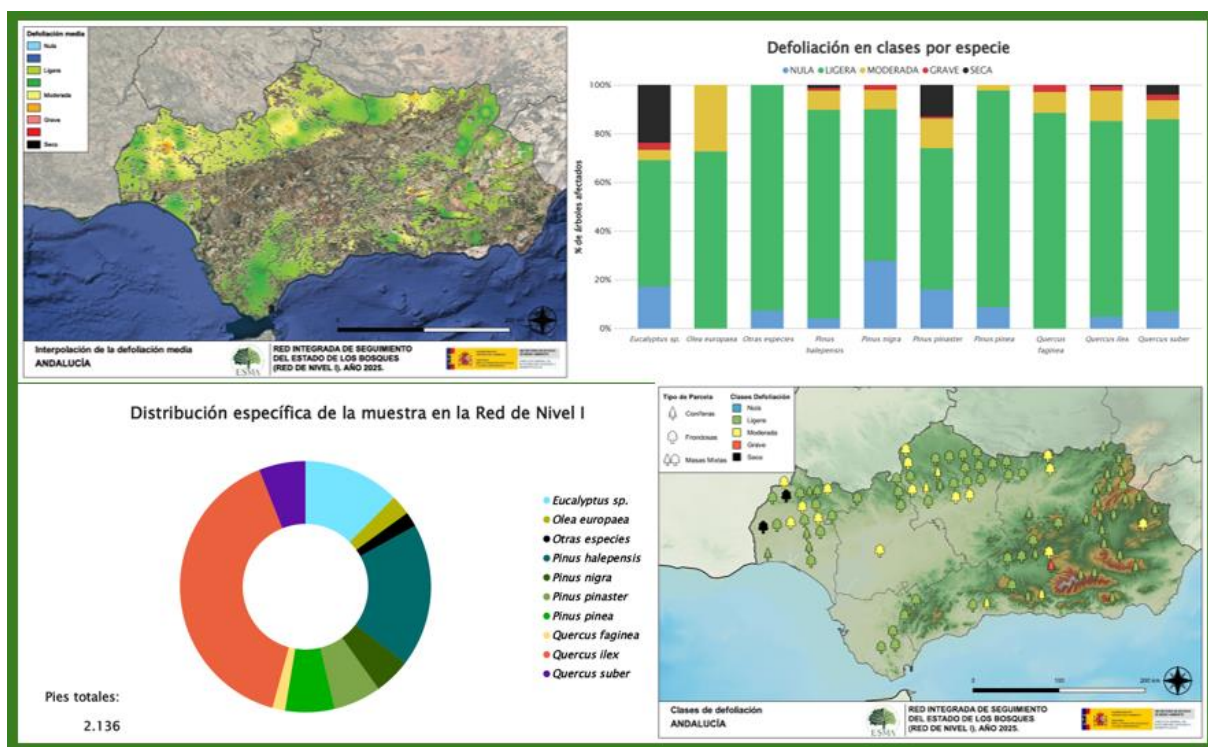


TRABAJOS DE ADQUISICIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE EL ESTADO DE LOS BOSQUES ESPAÑOLES EN BASE A LA RED INTEGRADA DE SEGUIMIENTO DEL ESTADO DE LOS BOSQUES: RED DE NIVEL I



MEMORIA ANUAL INFORME DE RESULTADOS: COMUNIDAD AUTÓNOMA DE ANDALUCÍA AÑO 2025

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. DISTRIBUCIÓN DE LAS PARCELAS DE LA RED INTEGRADA.....	2
3. ANÁLISIS DE LOS PARÁMETROS DE REFERENCIA.....	6
3.1. Defoliación.....	6
3.2. Fructificación	11
3.3. Agentes observados	12
4. ANTECEDENTES METEOROLÓGICOS	20
4.1. Temperaturas.....	20
4.2. Precipitaciones	21
5. ESTUDIO GEOESTADÍSTICO DE LA DEFOLIACIÓN MEDIA	22
6. ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES ESPECIES FORESTALES	25
6.1. <i>Pinus halepensis</i>	25
6.2. <i>Quercus ilex</i>	30
7. PRINCIPALES DAÑOS DETECTADOS A LO LARGO DE LOS RECORRIDOS REALIZADOS EN LOS TRABAJOS DE CAMPO DEL AÑO 2025	35
7.1. Encinares y alcornocales	35
7.2. Pinares	46
7.3. Eucaliptales	52
7.4. Acebuchares.....	56
7.5. Otras especies	58
8. FORMULARIOS ICP	61
8.1. Formulario T ₁₊₂₊₃	62
8.2. Formularios 4b	63
8.3. Formulario C.....	65
Índice de Gráficos	66
Índice de Imágenes	67
Índice de Mapas	69
Índice de Tablas.....	70
ANEXO CARTOGRÁFICO	71

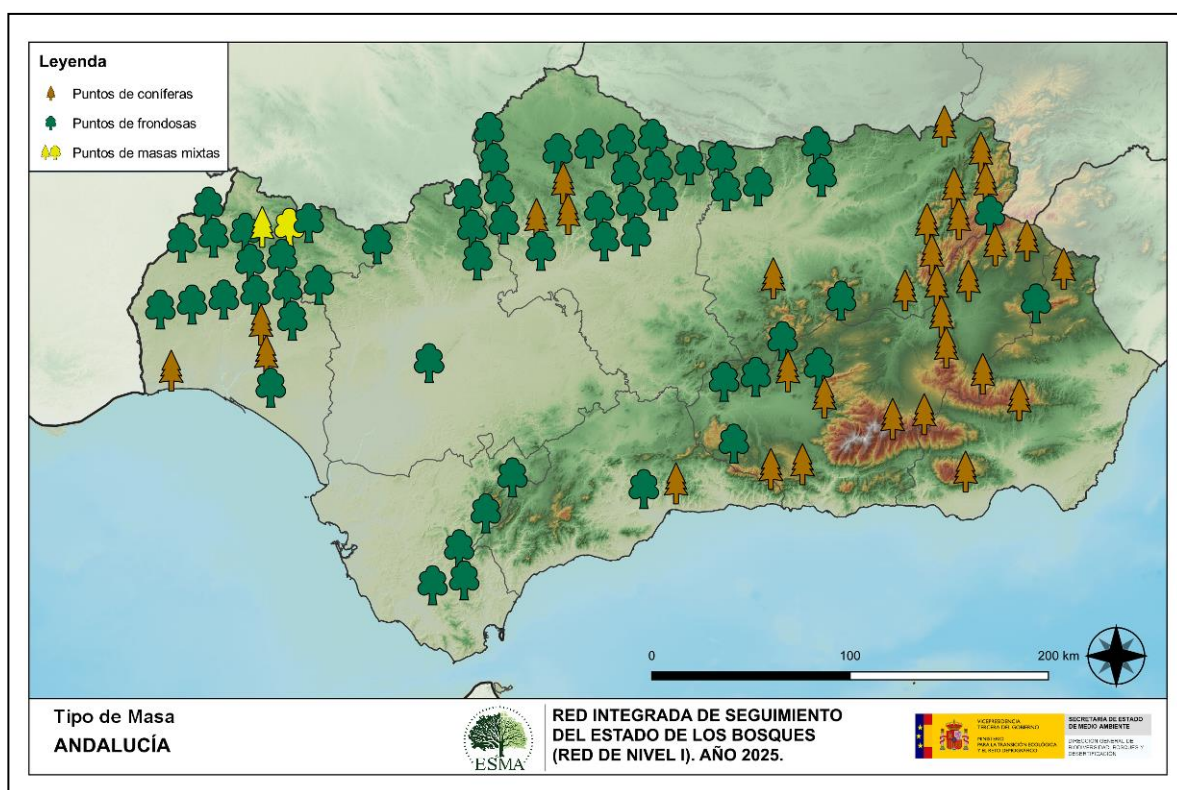
1. INTRODUCCIÓN

En la comunidad andaluza se localizan un total de 89 puntos de muestreo de la Red Europea de Seguimiento a Gran Escala del Estado de los Bosques en España (Red de Nivel I), repartidos a lo largo y ancho de sus áreas forestales arboladas, lo que supone que la muestra está compuesta por un total de 2.136 árboles.

La revisión anual de los citados puntos de la Red de Nivel I tiene como objetivo conocer la variación en el tiempo y en el espacio del estado de salud de las masas forestales. Para ello se estudian, a gran escala, los parámetros: defoliación, fructificación, descripción de síntomas de debilitamiento sanitario e identificación de los agentes dañinos.

Por otra parte, durante la inspección se examinan e identifican los agentes causantes de daños, si los hubiere, señalando la parte afectada del árbol, el signo o síntoma observado, la localización dentro del mismo y su extensión. Además, cada uno de estos daños se clasifica dentro de su grupo correspondiente y recibe un código único de identificación.

En el Mapa nº 1 se muestra la distribución de las parcelas de la Red de Nivel I en Andalucía.



Mapa nº 1: Distribución de los puntos de muestreo.

2. DISTRIBUCIÓN DE LAS PARCELAS DE LA RED INTEGRADA

La distribución de las parcelas de muestreo en cada una de las provincias andaluzas resulta desigual en cuanto a su número, dependiendo de la superficie cubierta por masas forestales, existente en cada una de ellas. Así las provincias con mayor representación son Córdoba, Huelva, Jaén y Granada que albergan más de las tres cuartas partes de los puntos de la Red en Andalucía. A continuación, se presenta el Gráfico nº 1 que muestra la cantidad de puntos de la Red de Nivel I instalados en cada una de las provincias de la comunidad.

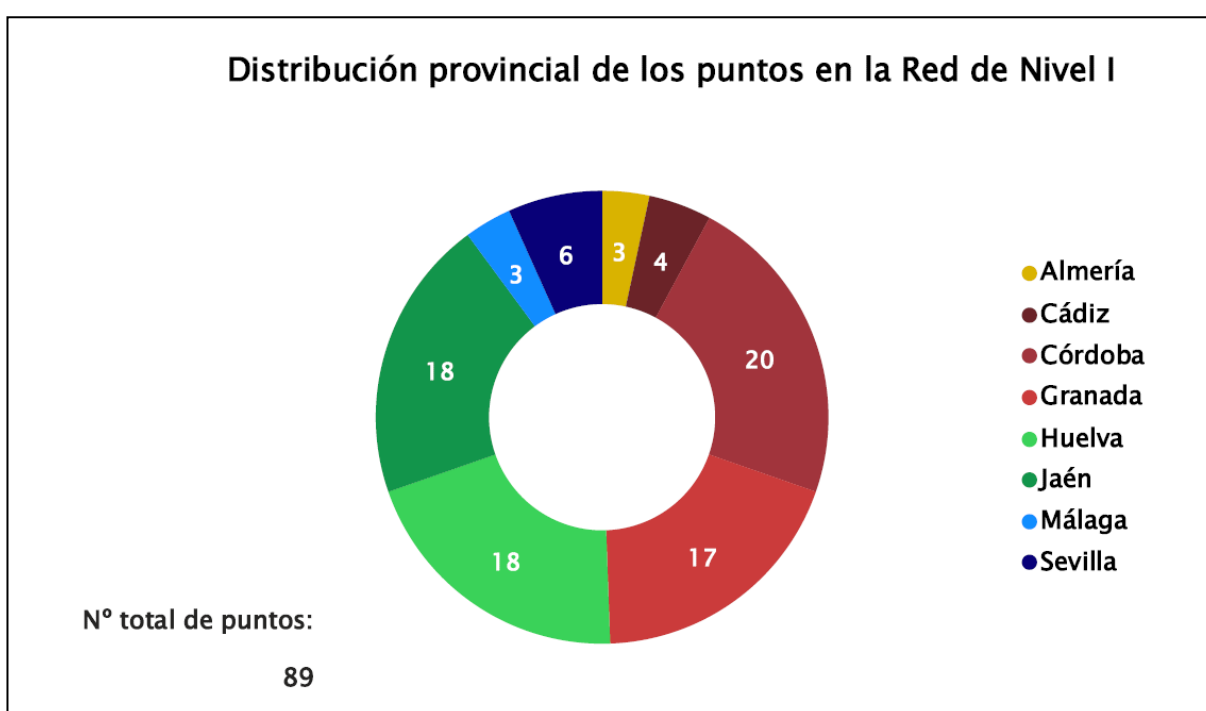


Gráfico nº 1: Distribución de los puntos de muestreo por provincias.

Atendiendo a la conformación específica de las masas forestales muestreadas, se presenta el Gráfico nº 2 en el que se observa que más de la mitad de los puntos corresponden a especies de frondosas, principalmente encinas, eucaliptos y alcornoques. El resto son coníferas, en las que la especie más importante es el pino carrasco; con la salvedad de una parcela correspondiente a una masa mixta de pino resinero y alcornoque.

Conviene destacar que se consideran parcelas mixtas aquellas en las que, dentro de los 24 árboles objeto de muestreo, existen menos de 16 pies que corresponden, bien a especies de coníferas o bien a especies de frondosas. Es decir, que el factor determinante para que el punto de muestreo sea mixto, es la cantidad de ejemplares de especies de coníferas y de frondosas; sin tener en cuenta la especie forestal.

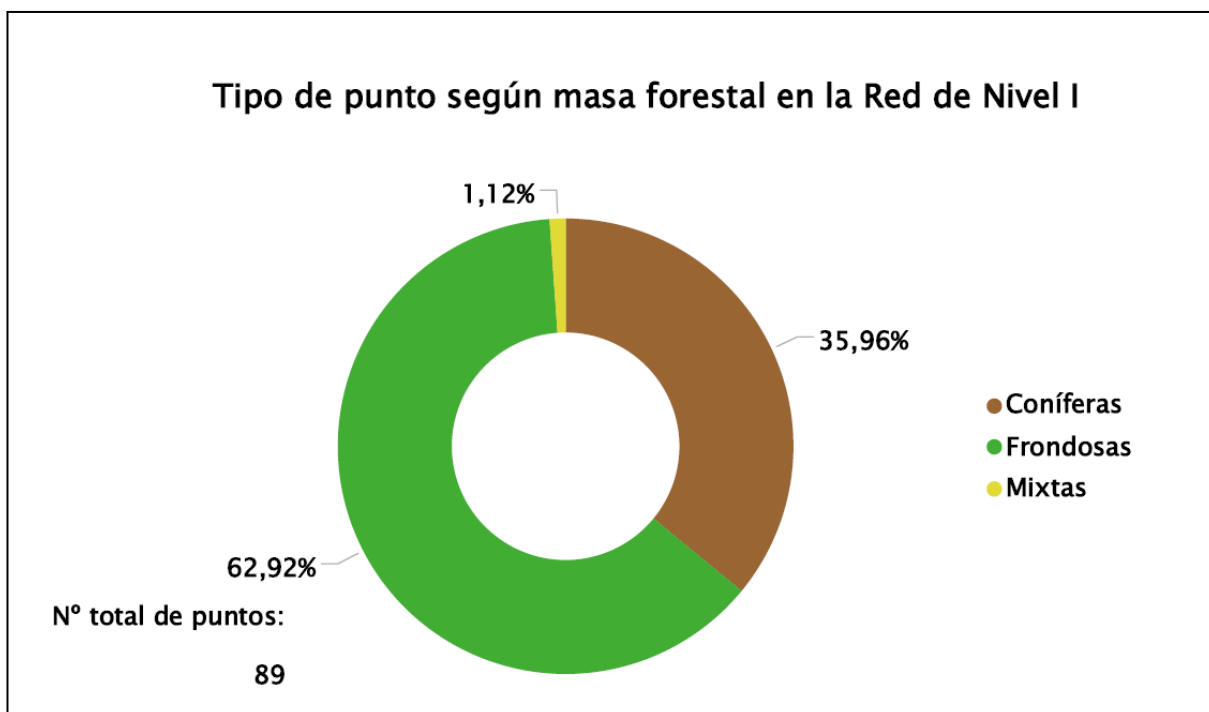


Gráfico nº 2: Distribución de los puntos de muestreo según tipo de masa forestal.

La distribución por especies de los pies que componen la muestra en Andalucía se expone en el Gráfico nº 3. Además, en la Tabla nº 1 aparece la cantidad de ejemplares correspondiente a cada especie y el porcentaje que representan frente a la totalidad.

De su estudio se extrae que la especie más representada es la encina (*Quercus ilex*), suponiendo casi el 40% de los pies muestreados. Las siguientes especies con mayor representación son el pino carrasco (*Pinus halepensis*) con el 18% y las pertenecientes al género *Eucalyptus* con un 12%.

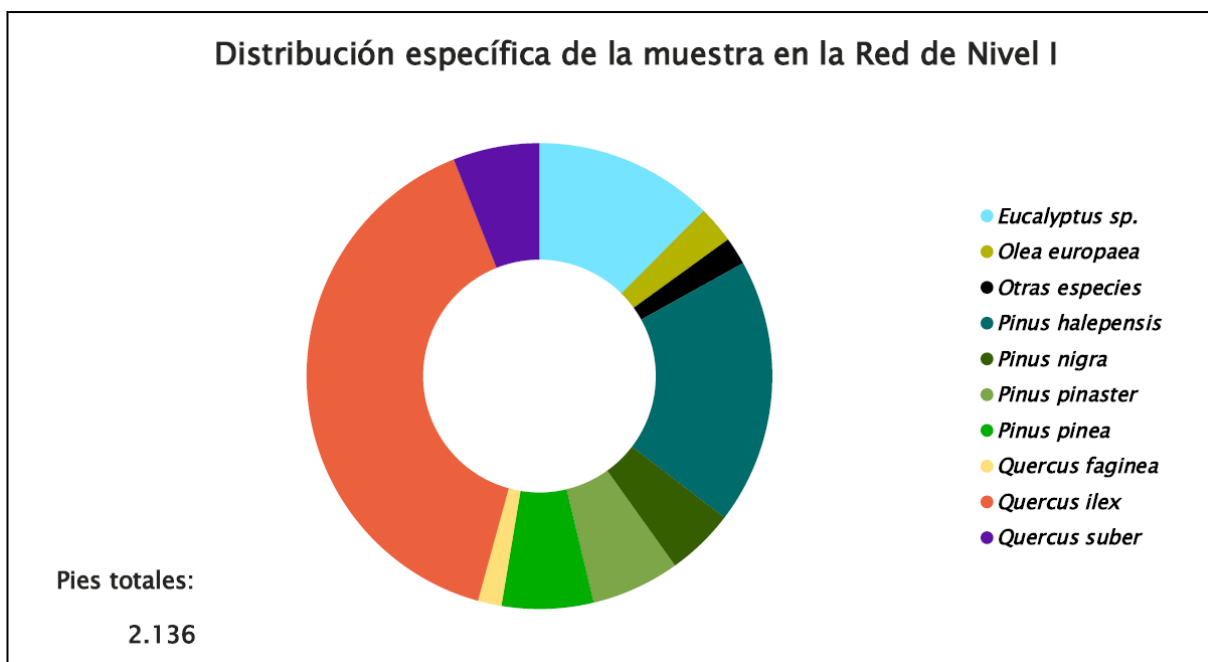


Gráfico nº 3: Distribución por especies de los pies que componen la muestra.

Especie	Nº Pies	%
<i>Eucalyptus sp.</i>	266	12,45
<i>Olea europaea</i>	55	2,57
Otras especies	41	1,92
<i>Pinus halepensis</i>	394	18,45
<i>Pinus nigra</i>	101	4,73
<i>Pinus pinaster</i>	131	6,13
<i>Pinus pinea</i>	136	6,37
<i>Quercus faginea</i>	35	1,64
<i>Quercus ilex</i>	849	39,75
<i>Quercus suber</i>	128	5,99

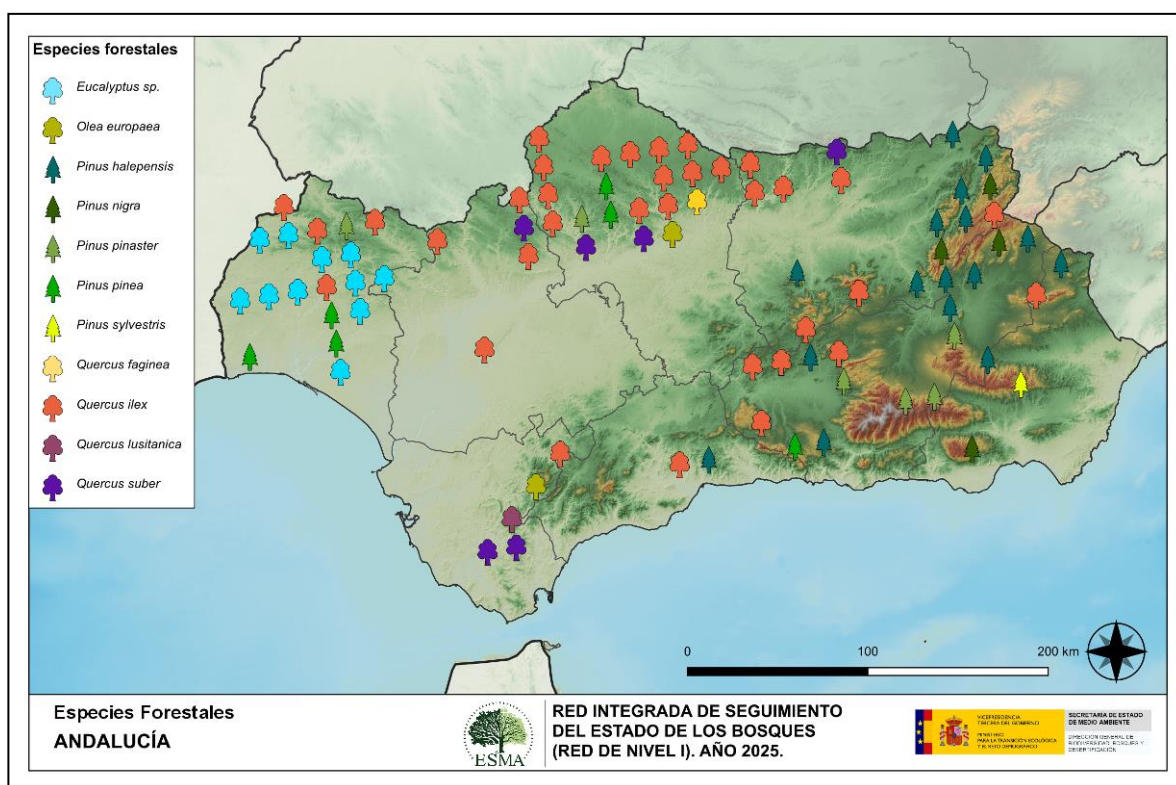
Tabla nº 1: Especies forestales.

Por otro lado, aquellas especies que cuentan con una representación inferior al 1% del total de pies muestreados en el conjunto de la comunidad, se han agrupado en un único bloque bajo la denominación de *Otras especies*. La relación de especies incluidas en dicho bloque se presenta en la Tabla nº 2, junto con la cantidad total de pies y el porcentaje que suponen frente al total de los pies muestreados.

Especie	Nº Pies	%
<i>Juniperus oxycedrus</i>	1	0,05
<i>Phillyrea latifolia</i>	2	0,09
<i>Pinus sylvestris</i>	18	0,84
<i>Quercus lusitanica</i>	20	0,94

Tabla nº 2: Especies forestales con representación inferior al 1%.

En el Mapa nº 2 se muestra la distribución de los puntos de muestreo de la Red de Nivel I, según las especies forestales que los forman. A cada parcela se le ha asociado la especie más numerosa dentro de los 24 pies que la componen, de forma que la información referida a la composición específica de cada punto se reduce a una sola especie, si bien en realidad la parcela puede estar compuesta por pies de 2 o más especies diferentes.



Mapa nº 2: Distribución de las principales especies forestales en los puntos de muestreo.

3. ANÁLISIS DE LOS PARÁMETROS DE REFERENCIA

El principal parámetro evaluado en la Red de Nivel I es la defoliación en cuanto al aparente estado de salud del arbolado; además, se valora la fructificación y se identifican los síntomas y agentes causantes de los daños detectados durante la revisión.

3.1. Defoliación

La **defoliación** es un parámetro básico para cuantificar el estado aparente de salud del arbolado, que se define como la pérdida o falta de desarrollo de hojas o acículas que sufre un árbol en la parte de su copa evaluable, comparándola con la del árbol de referencia ideal de la zona. En las coníferas y frondosas de hoja perenne, la defoliación significa tanto reducción de retención de hojas o acículas como pérdida prematura en comparación con los ciclos normales. En frondosas de hoja caduca la defoliación es pérdida prematura de masa foliar.

La defoliación ha sido estimada en porcentajes del 5%, según la cantidad de hoja o acícula perdida por el árbol, en comparación con un pie ideal cuya copa tuviera el follaje completo totalmente desarrollado. Los porcentajes asignados a efectos estadísticos se agrupan en las siguientes clases de defoliación:

%	Clase de defoliación	Descripción
0-10%	Clase 0	Defoliación Nula
11-25%	Clase 1	Defoliación Ligera
26-60%	Clase 2	Defoliación Moderada
>60%	Clase 3	Defoliación Grave
100%	Clase 4	Árbol Seco

Tabla nº 3: Clases de defoliación.

En numerosos gráficos realizados en el documento, se establece una comparación en este parámetro de estudio: con pies cortados y sin pies cortados. “Con pies cortados”, el parámetro es medido para la totalidad de la muestra de los árboles; en cambio “Sin cortados” significa que de la muestra se excluyen los pies cortados (código 541 de agente de daño). Se crea esta comparación para diferenciar la variación del parámetro respecto a procesos naturales, (p. ej.: aumento de defoliación debido a sequía) o inducidos por el hombre, (p. ej.: aumento de defoliación producido por cortas).

En el Gráfico nº 4 se expone la defoliación media de las principales especies forestales que componen la muestra para 2025.

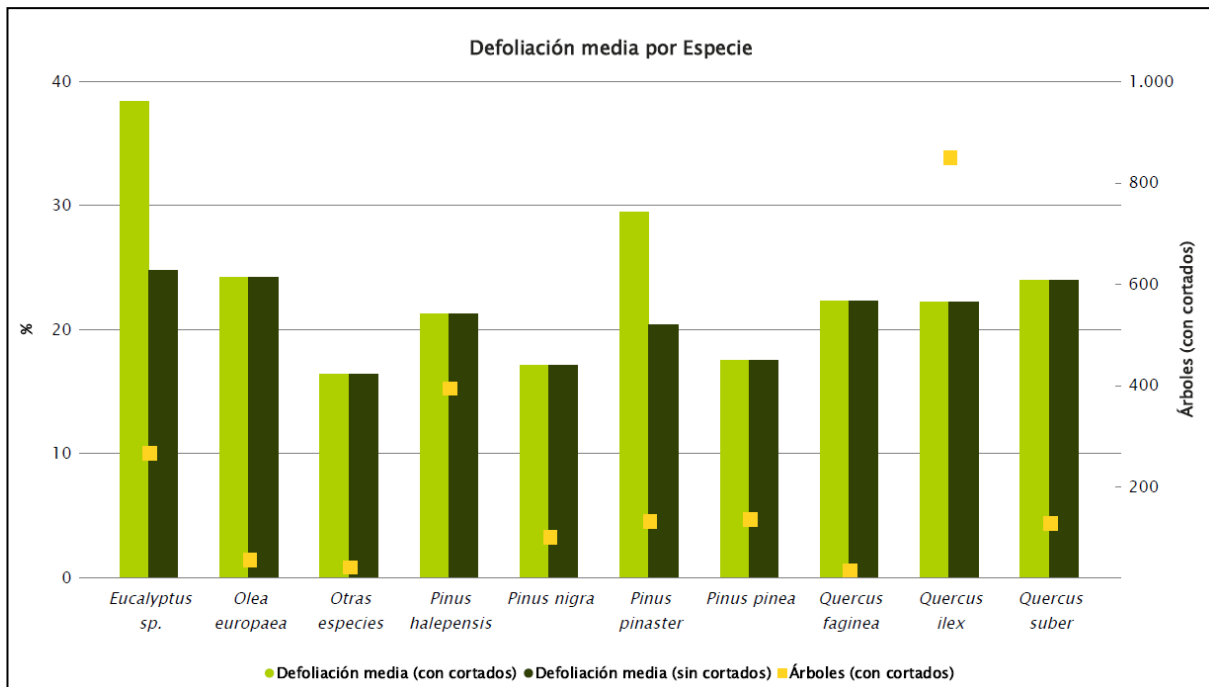


Gráfico nº 4: Defoliación media por especie en 2025.

Ignorando los efectos que tienen las cortas en la defoliación, todas las especies muestreadas, presentan valores de pérdida foliar dentro de la clase “ligera”.

Por otro lado, el eucalipto (*Eucalyptus sp.*) y el pino resinero (*Pinus pinaster*) son las dos únicas especies que esta temporada han presentado algún pie de la muestra cortado.

En el Gráfico nº 5 se presenta la distribución por clases de defoliación de las principales especies forestales en el año 2025.

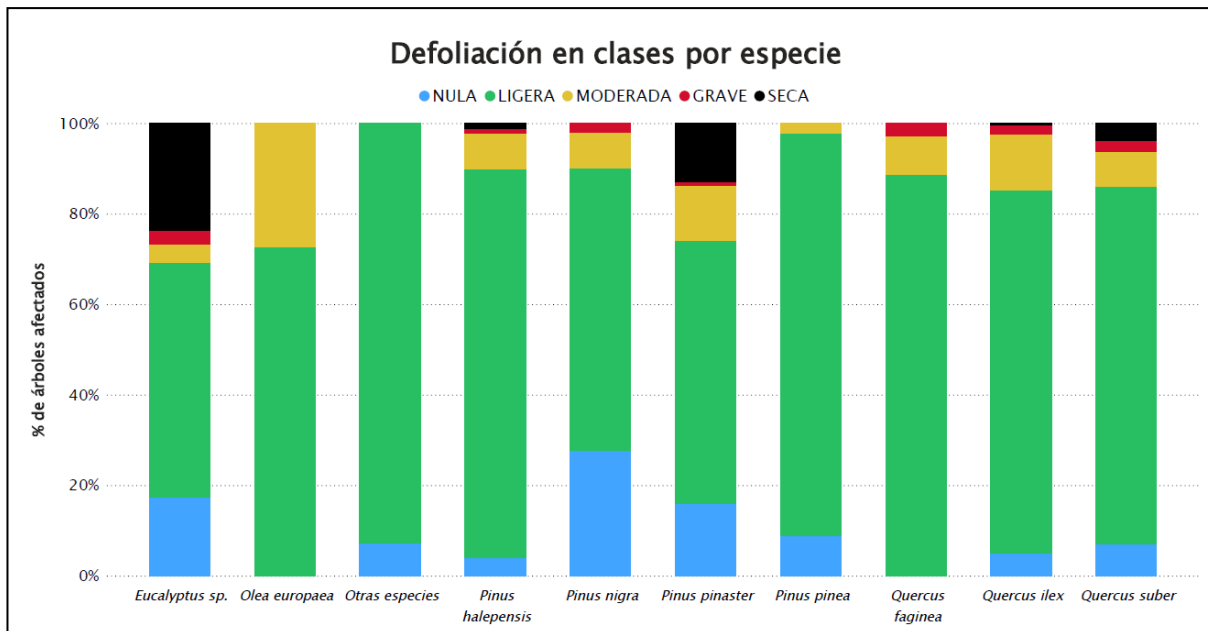
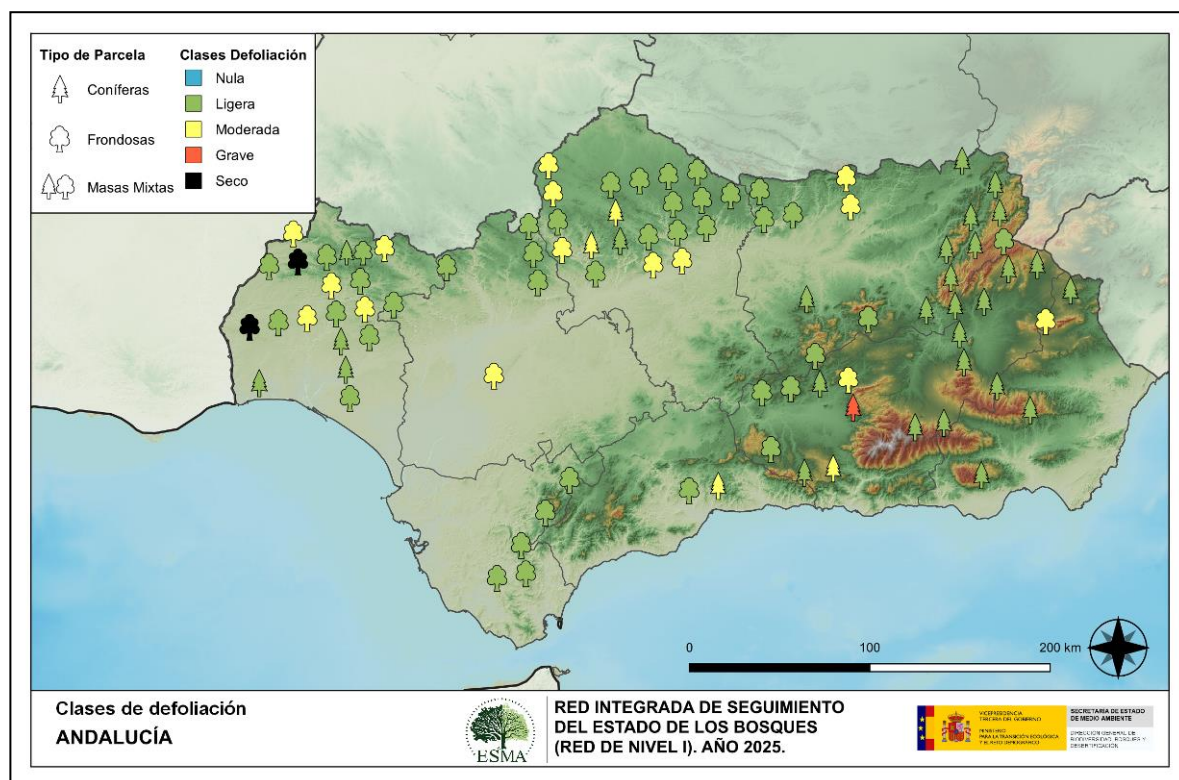


Gráfico nº 5: Distribución de la defoliación por clases para las principales especies en 2025.

En el gráfico anterior se observa que las especies que presentan pies dentro de la clase “seca” esta temporada, pertenecen a especies como *Eucalyptus sp.* que se han visto afectados por las cortas, por el insecto perforador *Phoracantha semipunctata* y por viento. Además, varios ejemplares de *Pinus pinaster* se han visto afectados fundamentalmente por cortas. Por otro lado, los pies de la especie *Pinus halepensis* han muerto a causa de agentes abióticos, fundamentalmente viento. Por último, se han secado ejemplares de *Quercus ilex* y *Quercus suber*, principalmente a causa de hongos.

Por otra parte, predominan las clases de defoliación “ligera” en el conjunto de las especies estudiadas, si bien el acebuche (*Olea europaea*) presenta un 27 % de la población muestreada dentro de la clase “moderada”.

En el Mapa nº 3 se muestra la distribución de los puntos de muestreo, según la clase de defoliación media, observada en la evaluación correspondiente a la temporada 2025. Para ello se calcula una defoliación media, con los valores asignados a los 24 pies que conforman la parcela, y posteriormente se traduce a una clase de defoliación, siguiendo las definiciones establecidas en la Tabla nº 3.



Mapa nº 3: Distribución de los puntos de muestreo, según las clases de defoliación observadas en 2025.

En la Tabla nº 4 se presenta esta evolución de la defoliación desde el año 2016 y para todo el territorio, diferenciando entre el valor medio del parámetro con y sin árboles cortados.

Este año la defoliación media observada sin tener en cuenta los pies cortados, presenta un nivel de daño ligero, alcanzando el **21,68%** (Clase 1, defoliación “ligera” 11 a 25%). En caso de que se consideren también los árboles cortados, el valor medio del parámetro asciende hasta el **23,99%**, quedando incluido en los niveles superiores de la clase “ligera”.

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Defoliación media (con cortados)	25,01	25,11	23,70	24,29	23,40	23,17	23,98	25,15	23,54	23,99
Defoliación media (sin cortados)	21,37	23,93	23,13	23,61	22,97	22,26	23,08	23,54	22,23	21,68

Tabla nº 4: Evolución de la defoliación media.

Los Gráficos nº 6 y 7 muestran la evolución de la defoliación media, a lo largo de los últimos 10 años, 2016-2025. En ambos se incluyen la totalidad de la muestra de árboles en cada una de las temporadas, correspondiendo el primero de ellos a las especies de coníferas y el segundo a las de frondosas.

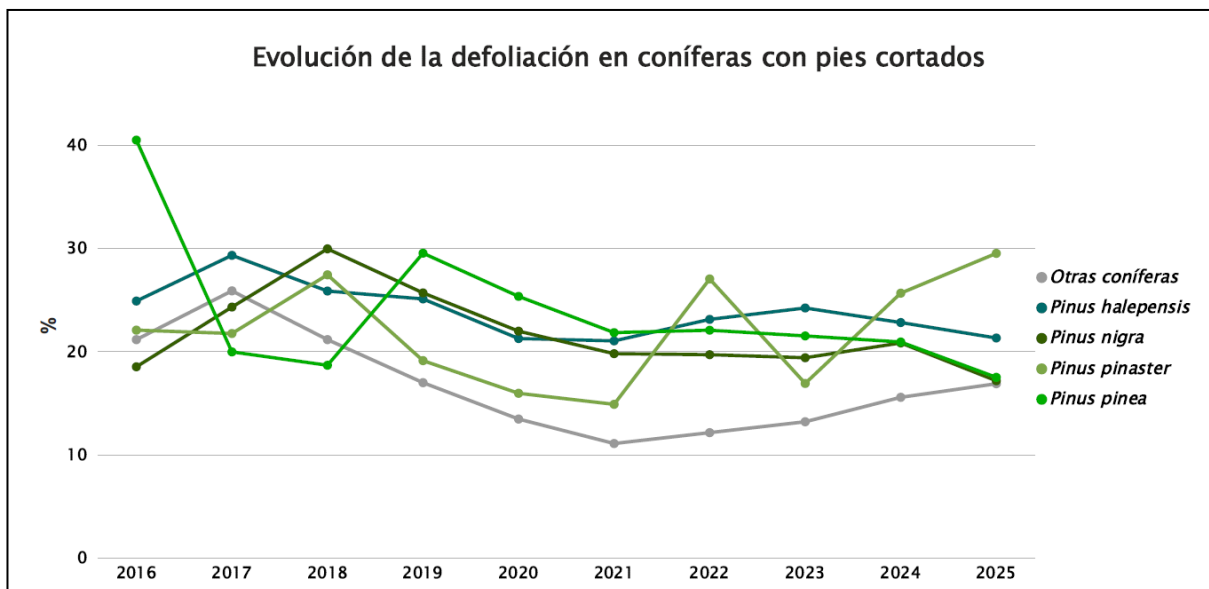


Gráfico nº 6: Evolución de la defoliación media en coníferas con pies cortados.

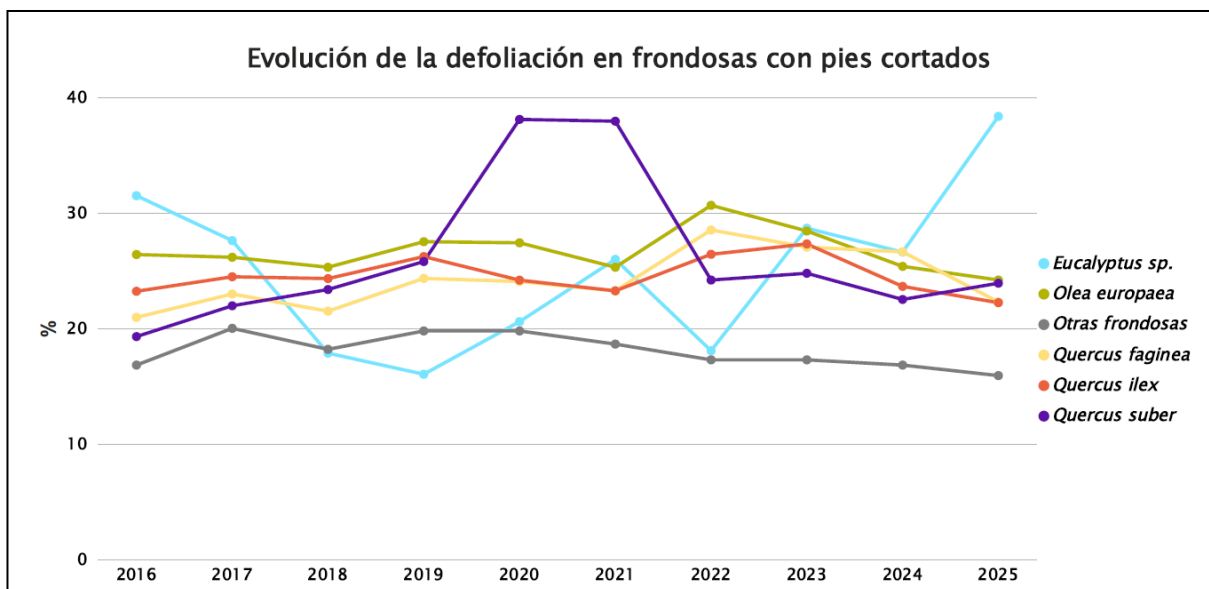


Gráfico nº 7: Evolución de la defoliación media en frondosas con pies cortados.

3.2. Fructificación

La **fructificación** está considerada como la producción de fruto en frondosas y de conos verdes en coníferas. Este parámetro depende de diversos factores como pueden ser la especie forestal, la época de visita a la parcela y las condiciones meteorológicas previas registradas en la zona de evaluación y ha sido clasificada según la siguiente escala:

Clase de fructificación	Descripción
Clase 1.1	Ausente: fructificación ausente o no considerable. Incluso con una observación concienzuda de la copa con prismáticos no hay signos de fructificación
Clase 1.2	Escasa: Presencia esporádica de fructificación, no apreciable a primera vista. Solo apreciable al mirar a propósito con prismáticos
Clase 2	Común: la fructificación es claramente visible, puede observarse a simple vista. La apariencia del árbol está influenciada pero no dominada por la fructificación
Clase 3	Abundante: la fructificación domina la apariencia del árbol, capta inmediatamente la atención, determinando la apariencia del árbol

Tabla nº 5: Clases de fructificación.

Para analizar este parámetro de referencia, se ha tenido en cuenta la fructificación por clases, para cada especie forestal, ya que la cuantificación de este parámetro se realiza mediante una clasificación en categorías; y no como valores medios.

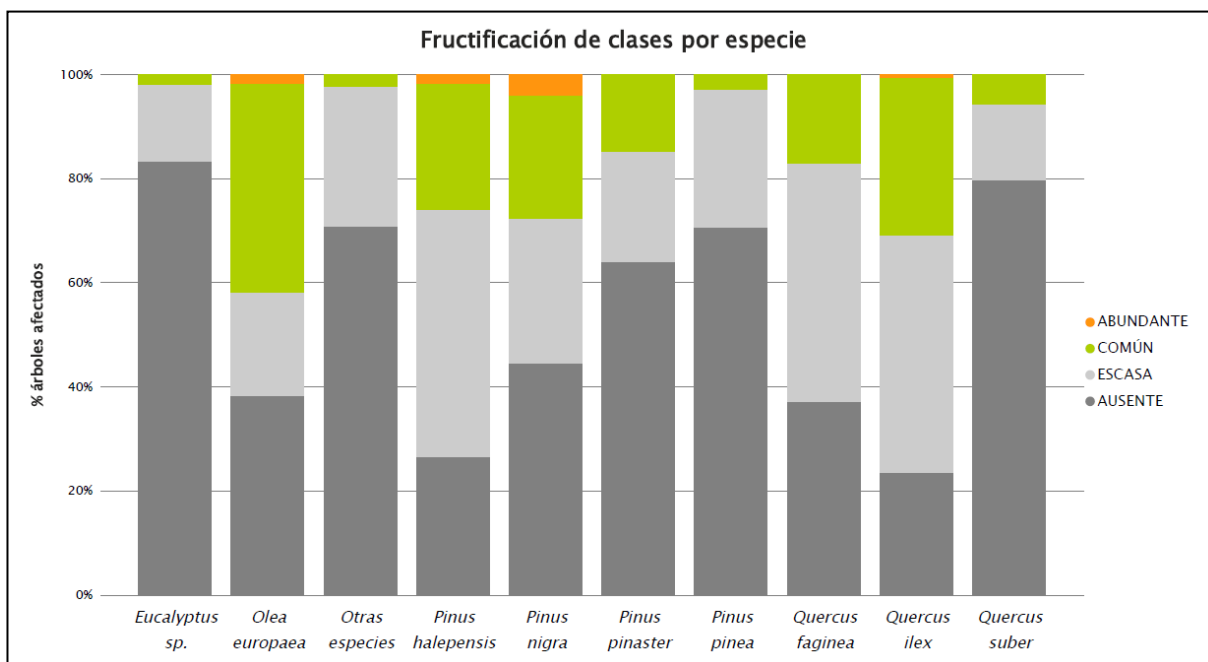


Gráfico nº 8: Fructificación por clases y especies en 2025.

3.3. Agentes observados

A continuación, se muestra la Tabla nº 6, en la que aparecen los grupos de agentes dañinos observados en las parcelas de la Red de Nivel I en Andalucía. Además, se expone la cantidad de árboles en los que aparecen, indicando igualmente los subgrupos de agentes y el código con el que se les identifica; teniendo en cuenta que un mismo árbol puede resultar afectado por más de un subgrupo de agentes.

En la misma tabla, y para cada subgrupo de agentes con representación suficiente, se indica la referencia a los mapas de parcelas que se presentan a nivel nacional en el Anexo Cartográfico del documento MEMORIA ANUAL. INFORME GENERAL DE RESULTADOS A NIVEL NACIONAL. AÑO 2025.

Grupo de agentes	Pies afectados	Subgrupos de agentes	Referencia de mapa
Sin agentes	972		
Vertebrados	27		
Insectos (200)	454	Insectos defoliadores (210) y minadores (260)	Insectos defoliadores y minadores
		Insectos perforadores de ramas y ramillos (220), de yemas (230) y de frutos (240)	Insectos perforadores
		Insectos chupadores (250) y gallícolas (270)	Insectos chupadores y gallícolas
Hongos (300)	342	Hongos de acículas (301), tronco y brotes (302) y tizones (303)	Hongos de acículas, brotes y tronco
		Hongos de pudrición (304)	Hongos de pudrición
		Manchas en hojas (305), antracnosis (306) y oídio (307)	Hongos en hojas planas
Factores físicos y/o químicos (400)	420	Sequía (422)	Sequía
		Granizo (425), nieve (430) y viento (431)	Granizo, nieve y viento
Daños de origen antrópico (500)	126	Acción directa del hombre (500)	Acción directa del hombre
Fuego (600)	2	Fuego (600)	Fuego
Otros daños específicos (Plantas parásitas, bacterias,...) (800)	79	Plantas parásitas, epífitas o trepadoras (810)	Plantas parásitas, epífitas o trepadoras
		Competencia (850)	Competencia
Investigados pero no identificados (900)	0	Agentes no identificados (900)	

Tabla nº 6: Número de pies afectados según los subgrupos de agentes y relación de los mapas de parcelas asociados.

A continuación, se muestra el Gráfico nº 9 con la distribución de los grupos de agentes observados.

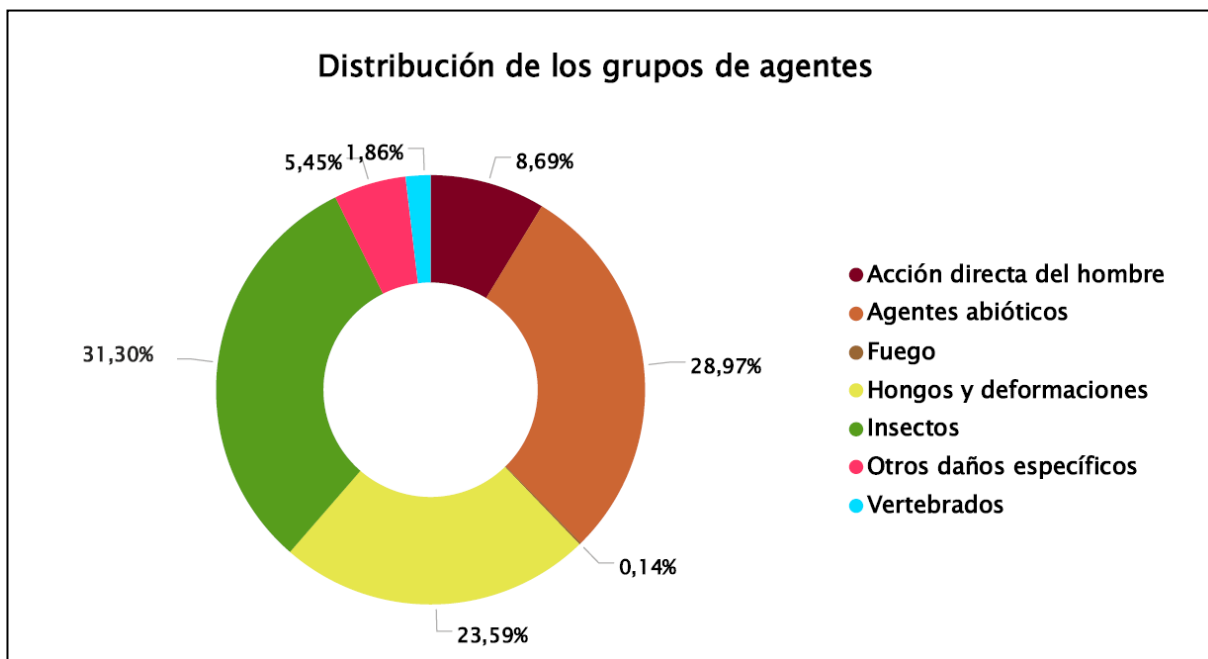


Gráfico nº 9: Distribución de los grupos de agentes.

De su análisis se extrae que son los “Insectos” el grupo de agentes que con mayor frecuencia han sido observados afectando a la muestra estudiada, donde los perforadores cobran una especial importancia; tanto en masas de *Quercus*, como en los eucaliptales y en los pinares.

En segundo lugar, aparecen los “Agentes abióticos”, dentro de este grupo, el agente más consignado ha sido la sequía.

Por otra parte, “Hongos y deformaciones”, aparece como tercer grupo más relevante, superando el 23% de los pies de la muestra.

En el Gráfico nº 10 se muestra el total de árboles afectados por cada uno de los subgrupos de agentes que se han detectado en la inspección correspondiente a 2025.

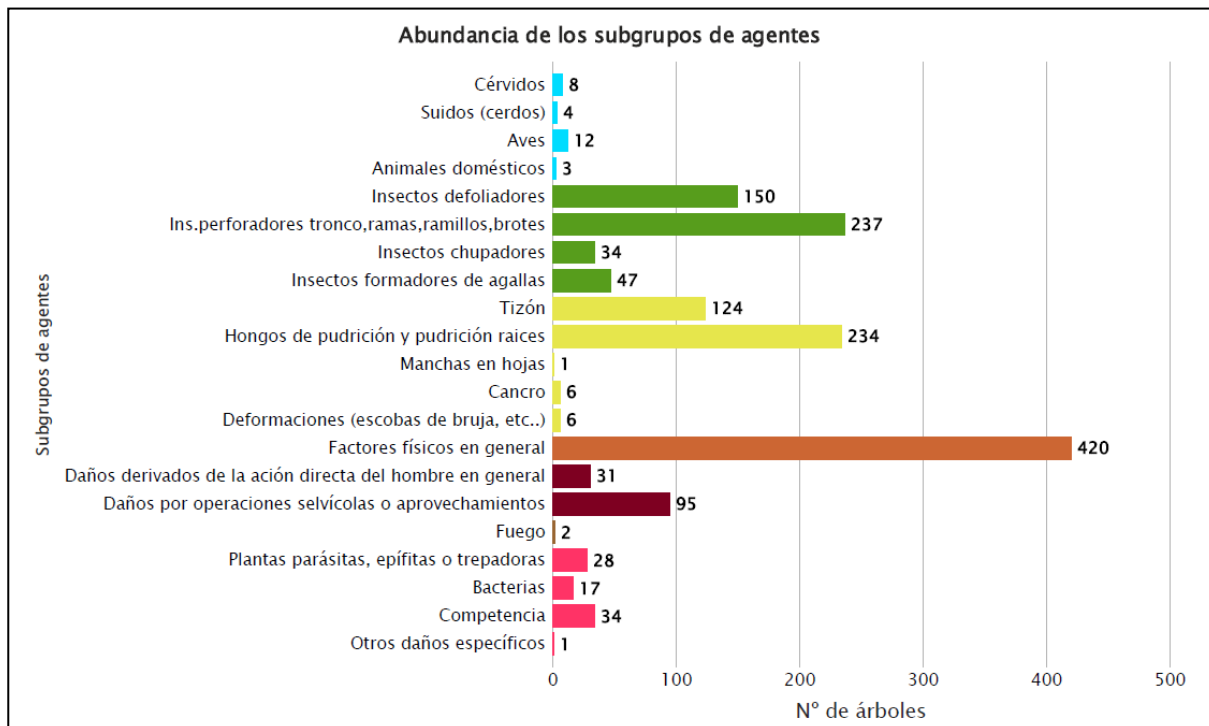


Gráfico nº 10: Abundancia de los subgrupos de agentes en 2025.

Se observa que el subgrupo más relevante es el denominado “Factores físicos en general”, afectando a 420 pies, lo que supone el 19,66% del total de la muestra. Como ya se ha expuesto anteriormente, estos daños corresponden principalmente a los producidos por estrés hídrico. Los “Insectos perforadores”, son el segundo subgrupo en cuanto a abundancia, tratándose en su mayoría de daños provocados por los géneros *Cerambyx* y *Coraeus* sobre especies del género *Quercus* y, en menor medida, por escolítidos que han afectado a las masas de pinar.

También son frecuentes los pies afectados por “Hongos de pudrición y pudrición de raíces”, afectando a ejemplares del género *Quercus*, principalmente. Por otra parte, dentro del subgrupo denominado “Tizón”, siguen siendo frecuentes los daños ocasionados por el hongo mitospórico *Sirococcus conigenus* y el ascomicota *Botryosphaeria stevensii*.

En la Tabla nº 7 expuesta a continuación se presenta la relación de agentes observados en el último año en la comunidad andaluza, indicando igualmente el número de pies sobre los que se ha detectado el agente en cuestión, así como el número de parcelas afectadas, representándose estos datos tanto en valores absolutos como relativos.

Vertebrados	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
Ciervo	8	0,37	3	3,37
Jabalí	3	0,14	1	1,12
Otros suidos	1	0,05	1	1,12
<i>Picidae</i> (Pito real, picapinos, etc..)	12	0,56	7	7,87
Cabra	1	0,05	1	1,12
Otros animales domésticos (Cerdo, avestruz, etc..)	1	0,05	1	1,12
Oveja	1	0,05	1	1,12
Insectos	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
<i>Brachyderes suturalis</i>	12	0,56	4	4,49
<i>Gonipterus scutellatus</i>	69	3,23	7	7,87
Insectos defoliadores	1	0,05	1	1,12
<i>Thaumetopoea pityocampa</i>	68	3,18	11	12,36
<i>Agrilus grandiceps</i>	4	0,19	1	1,12
<i>Cerambyx</i> spp.	71	3,32	16	17,98
<i>Coraebus florentinus</i>	109	5,10	28	31,46
<i>Coraebus undatus</i>	4	0,19	1	1,12
Ins.perforadores tronco, ramas, ramillos, brotes	5	0,23	3	3,37
<i>Phoracantha semipunctata</i>	19	0,89	3	3,37
<i>Tomicus</i> spp.	30	1,40	6	6,74
<i>Asterodiaspis ilicicola</i>	5	0,23	1	1,12
<i>Glycaspis brimblecombei</i>	21	0,98	2	2,25
<i>Leucaspis pini</i>	8	0,37	1	1,12
<i>Andricus kollari</i>	3	0,14	1	1,12
<i>Dryomyia lichtensteinii</i>	44	2,06	15	16,85
Hongos	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
<i>Biscogniauxia mediterranea</i>	8	0,37	2	2,25
<i>Botryosphaeria stevensii</i> = <i>Diplodia mutila</i>	78	3,65	23	25,84
<i>Sirococcus conigenus</i>	38	1,78	6	6,74
Hongos de pudrición y pudrición raíces	218	10,21	40	44,94
<i>Trametes</i> spp.	16	0,75	6	6,74
Manchas en hojas	1	0,05	1	1,12
Cancro	6	0,28	4	4,49
<i>Taphrina kruchii</i>	6	0,28	3	3,37

Abióticos	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
Granizo	7	0,33	1	1,12
Nieve / hielo	19	0,89	7	7,87
Sequía	389	18,21	63	70,79
Viento / tornado	14	0,66	5	5,62
Caída de Rocas	1	0,05	1	1,12
Antrópicos	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
Acción directa del hombre	1	0,05	1	1,12
Daños mecánicos / vehículos	21	0,98	9	10,11
Objetos empotrados	10	0,47	7	7,87
Cortas	63	2,95	3	3,37
Descorche	22	1,03	2	2,25
Op. selvícolas	7	0,33	6	6,74
Podas	3	0,14	2	2,25
Fuego	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
Fuego	2	0,09	2	2,25
Otros	Pies afectados	% Pies	Puntos afectados	% Puntos
<i>Clematis</i> spp.	3	0,14	1	1,12
<i>Viscum album</i>	25	1,17	2	2,25
<i>Brenneria quercina</i>	17	0,80	5	5,62
Competencia en general	28	1,31	17	19,10
Falta de iluminación	2	0,09	1	1,12
Interacciones físicas	4	0,19	3	3,37
<i>Candidatus phytoplasma</i>	1	0,05	1	1,12

Tabla nº 7: Relación de agentes por número de pies y parcela detectados en 2025.

Es importante destacar que la tabla anterior muestra el número de pies afectados por cada uno de los diferentes agentes dañinos consignados en la revisión de campo. Así, un árbol puede resultar afectado por más de un agente distinto y por lo tanto el sumatorio de la cantidad de pies, que aparece en la Tabla nº 7, no tiene por qué coincidir con el total de árboles afectados por cada subgrupo de agentes que aparecen en el Gráfico nº 10.

Del análisis de esta tabla se extrae que la sequía es el agente más abundante esta temporada, consignado en el 18,21 % de los árboles evaluados.

En el Gráfico nº 11 se presenta la evolución a lo largo de los últimos 10 años, de la abundancia de los grupos de agentes observados. Para ello se muestra, de forma acumulada, la cantidad de veces que aparece cada uno de los grupos de agentes.

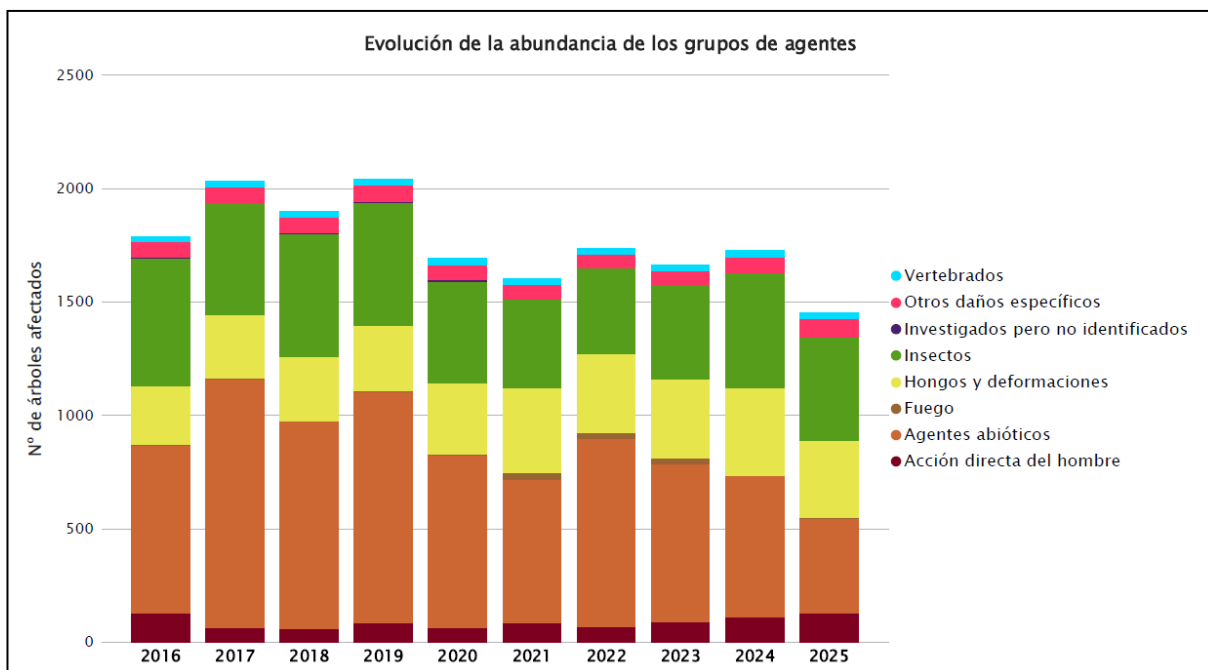


Gráfico nº 11: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes, 2016-2025.

En la última temporada se aprecia una notable disminución de los daños por los “Agentes abióticos”, a consecuencia de la disminución de los daños por sequía, sobre todo en las masas de *Quercus*. Sin embargo, en estas masas aún se aprecian ramillos secos, por periodos de estrés hídrico de temporadas anteriores.

Así mismo, también se puede observar un ligero descenso de los pies afectados por “Insectos”, debido a los perforadores del género *Coraebus* y *Cerambyx* que afecta a encinas y alcornoques, así como al defoliador *Thaumetopoea pityocampa* que afecta a pinos.

Por último, se aprecia un incremento de los pies afectados por la “Acción directa del hombre”, debido principalmente al aumento de los daños por cortas, respecto al año pasado.

En el Gráfico nº 12 se muestra la evolución de las causas de mortalidad que provocan los diversos grupos de agentes.

La principal causa de muerte a lo largo de la serie estudiada son las cortas, que se integran en el grupo denominado “Acción directa del hombre”.

El grupo “Agentes abióticos” ha sido históricamente otra de las causas de mortalidad importantes en esta comunidad, siendo la sequía y los derribos por viento los principales responsables dentro de este grupo.

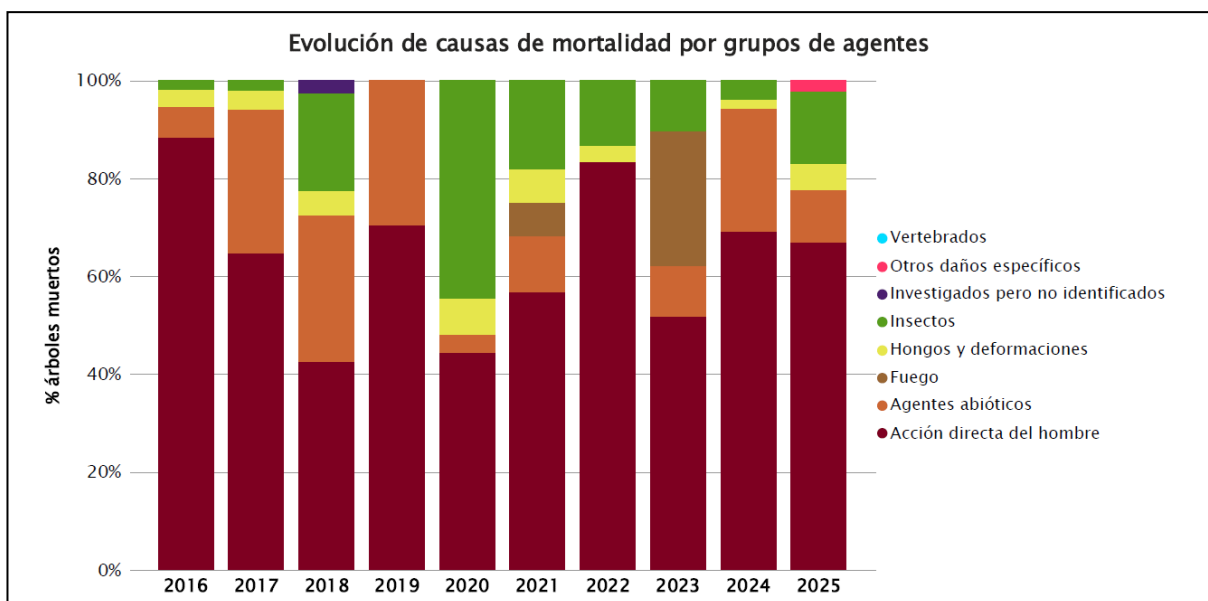


Gráfico nº 12: Evolución de las causas de mortalidad, 2016-2025.

Este año el principal agente causante de mortalidad han sido las cortas dentro de la “Acción directa del hombre”. Otros grupos de agentes causantes de mortalidad, aunque en menor medida han sido los “Insectos”, los “Agentes abióticos”, los “Hongos y deformaciones” y el grupo “Otros daños específicos”.

Es importante señalar que la evolución de la mortalidad puede resultar aleatoria en algunos años en los que se originan fenómenos como incendios forestales o cortas, que producen importantes variaciones de este parámetro.

A continuación, se muestra una tabla resumen en la que aparece el número de árboles muertos a lo largo de los últimos 10 años.

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Pies muertos	112	51	40	27	27	44	30	87	52	94

Tabla nº 8: Árboles muertos por año.

Seguidamente, se presenta la Tabla nº 9 con las referencias a los mapas de distribución por subgrupos de agentes. Estos mapas que muestran la asignación de los agentes a lo largo del territorio se presentan exclusivamente en el Anexo Cartográfico del documento MEMORIA ANUAL. INFORME GENERAL DE RESULTADOS A NIVEL NACIONAL. AÑO 2025.

Para la realización de estos mapas de distribución de los grupos de agentes, se ha utilizado una metodología similar a la empleada en el mapa de interpolación de la defoliación media (Mapa nº 4), basada en un análisis geoestadístico de los datos y la realización del modelo predictivo, mediante interpolaciones. Estos mapas pretenden ser informativos de la presencia y distribución de los diferentes subgrupos de agentes representados referidos a su abundancia, nunca en relación con un grado de daño.

Subgrupos de agentes	Referencia de mapa
Insectos defoliadores (210) y minadores (260)	<u>Insectos defoliadores y minadores</u>
Insectos perforadores de ramas y ramillos (220), de yemas (230) y de frutos (240)	<u>Insectos perforadores</u>
Insectos chupadores (250) y gallicolas (270)	<u>Insectos chupadores y gallicolas</u>
Hongos de acículas (301), tronco y brotes (302) y tizones (303)	<u>Hongos de acículas, brotes y tronco</u>
Hongos de pudrición (304)	<u>Hongos de pudrición</u>
Manchas en hojas (305), antracnosis (306) y oídio (307)	<u>Hongos de hojas planas</u>
Sequía (422)	<u>Sequía</u>
Granizo (425), viento (430) y nieve (431)	<u>Granizo, nieve y viento</u>
Acción directa del hombre (500)	<u>Acción directa del hombre</u>
Fuego (600)	<u>Fuego</u>
Plantas parásitas, epífitas o trepadoras (810)	<u>Plantas parásitas, epífitas o trepadoras</u>
Competencia (850)	<u>Competencia</u>

Tabla nº 9: Relación de mapas de distribución según los grupos de agentes.

4. ANTECEDENTES METEOROLÓGICOS

A partir de los resúmenes meteorológicos estacionales que proporciona la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) en la web: <http://www.aemet.es>, se realiza un análisis de las temperaturas y precipitaciones registradas durante el último año hidrológico, para cada comunidad autónoma. Este periodo anual, no coincide con el año natural, comenzando el 1 de septiembre y finalizando el 31 de agosto del año siguiente, para tener en cuenta que parte de la precipitación del otoño y del invierno puede acumularse en forma de nieve y no fundirse hasta la primavera o verano siguiente.

4.1. Temperaturas

El **otoño** ha tenido un carácter extremadamente cálido en la costa mediterránea andaluza, mientras que resultó cálido o muy cálido en el resto del territorio. Se observaron anomalías térmicas cercanas a +2 °C en puntos de Andalucía oriental. Septiembre, ha tenido un carácter normal. La temperatura media ha sido 22.1 °C, 0.1 grados por encima del promedio. Por otro lado, octubre ha tenido un carácter muy variable, desde frío en Sevilla a extremadamente cálido en Málaga. La temperatura media ha sido 17.9 °C, 0.4 grados encima del promedio. Por último, noviembre, ha tenido un carácter extremadamente cálido. La temperatura media fue de 15.2 °C, 2.9 grados por encima del promedio, siendo el más cálido desde 1961.

Por otra parte, el **invierno** ha tenido un carácter entre cálido y muy cálido en toda la comunidad, llegando a ser extremadamente cálido en la zona del Cabo de Gata de la provincia de Almería. Diciembre en cuanto a temperatura, ha tenido un carácter muy variable, desde frío en Córdoba a extremadamente cálido en Almería. Por otro lado, enero, ha tenido un carácter muy cálido con una temperatura media de 10.0 °C, 1.4 grados por encima del promedio, siendo el cuarto más cálido desde 1961. Por último, febrero ha tenido un carácter cálido, con una temperatura media de 11.2 °C, 1.4 grados por encima del promedio.

La **primavera** ha tenido un carácter cálido en el sur de la comunidad llegando incluso a muy cálido en algunas zonas costeras de la comunidad mientras que en el resto del territorio fue normal. El mes de marzo ha tenido un carácter muy variable, desde muy cálido en la provincia de Almería hasta muy frío en las provincias de Granada, Huelva, Jaén y Málaga. Abril ha tenido un carácter entre cálido y extremadamente cálido, excepto Sevilla, que fue normal. Por último, mayo, ha tenido un carácter normal.

El **verano** tuvo un carácter extremadamente cálido en la práctica totalidad del territorio de la comunidad. Junio, ha tenido un carácter extremadamente cálido en Andalucía, la temperatura media fue de 26.1 °C, 3.4 grados por encima del promedio, siendo el junio más cálido desde 1961. A su vez, julio, ha tenido un carácter muy cálido con una temperatura media de 26.9 °C, 0.9 grados por encima del promedio, siendo el 11º más cálido desde 1961. Por otro lado, agosto, ha tenido un carácter extremadamente cálido en la totalidad del territorio. La temperatura media fue de 27.6 °C, 1,5 grados por encima del promedio, lo que lo convierte en el tercer mes de agosto más cálido desde 1961.

4.2. Precipitaciones

El **otoño** ha tenido un carácter normal y húmedo en casi toda Andalucía, llegando a muy húmedo en Cádiz y Huelva. Septiembre ha tenido un carácter muy seco, mientras que octubre, ha tenido un carácter en general húmedo o muy húmedo. Cabe destacar por un lado Cádiz, donde fue extremadamente húmedo, y en el otro extremo Almería, donde fue normal. Noviembre ha tenido un carácter seco con una precipitación mensual de 35.6 mm, un 47% del valor de referencia, siendo el decimosexto más seco desde 1961.

Por otra parte, el **invierno** ha tenido carácter entre normal y húmedo en la mitad este de la comunidad, en contraste con la mitad oeste donde ha sido entre seco y muy seco. Diciembre, en cuanto a precipitación ha tenido un carácter seco o muy seco. Enero ha tenido un carácter húmedo; mientras que febrero ha resultado seco, siendo la precipitación de este mes de 29.8 mm, un 54% valor de referencia, siendo el decimosexto más seco desde 1961.

La **primavera** ha tenido un carácter húmedo en casi toda la comunidad, excepto en la zona más occidental que ha sido extremadamente húmedo y en la provincia de Málaga que fue normal. El mes de marzo fue entre muy húmedo y extremadamente húmedo en el conjunto de la comunidad; durante este mes se recogieron 223,9 l/m², siendo el segundo mes de marzo más lluvioso desde 1961. Al contrario que el mes anterior, abril ha tenido un carácter muy variable en el que se recogieron un total de 52,5 l/m², es decir, un valor normal. Por otro lado, mayo ha tenido un carácter normal.

El **verano** ha tenido carácter seco en gran parte la mitad occidental de la comunidad, mientras que en la mitad oriental ha resultado normal o húmedo. El mes de junio ha tenido un carácter normal Andalucía. Por otro lado, julio ha tenido un carácter húmedo. Y por último agosto ha tenido un carácter seco, durante este mes se han recogido en la comunidad, 1.8 l/m², 30% de la media.



Imagen nº 1: Embalse de Aracena (Huelva).

5. ESTUDIO GEOESTADÍSTICO DE LA DEFOLIACIÓN MEDIA

La interpolación es una técnica geoestadística en la que se intentan predecir los valores de un determinado parámetro (la defoliación en este caso), sobre una determinada superficie conociendo su valor en puntos concretos. Como todas las técnicas estadísticas, para su empleo requiere de un estudio que permita determinar la fiabilidad de los resultados obtenidos. En general, la fiabilidad depende principalmente de dos factores:

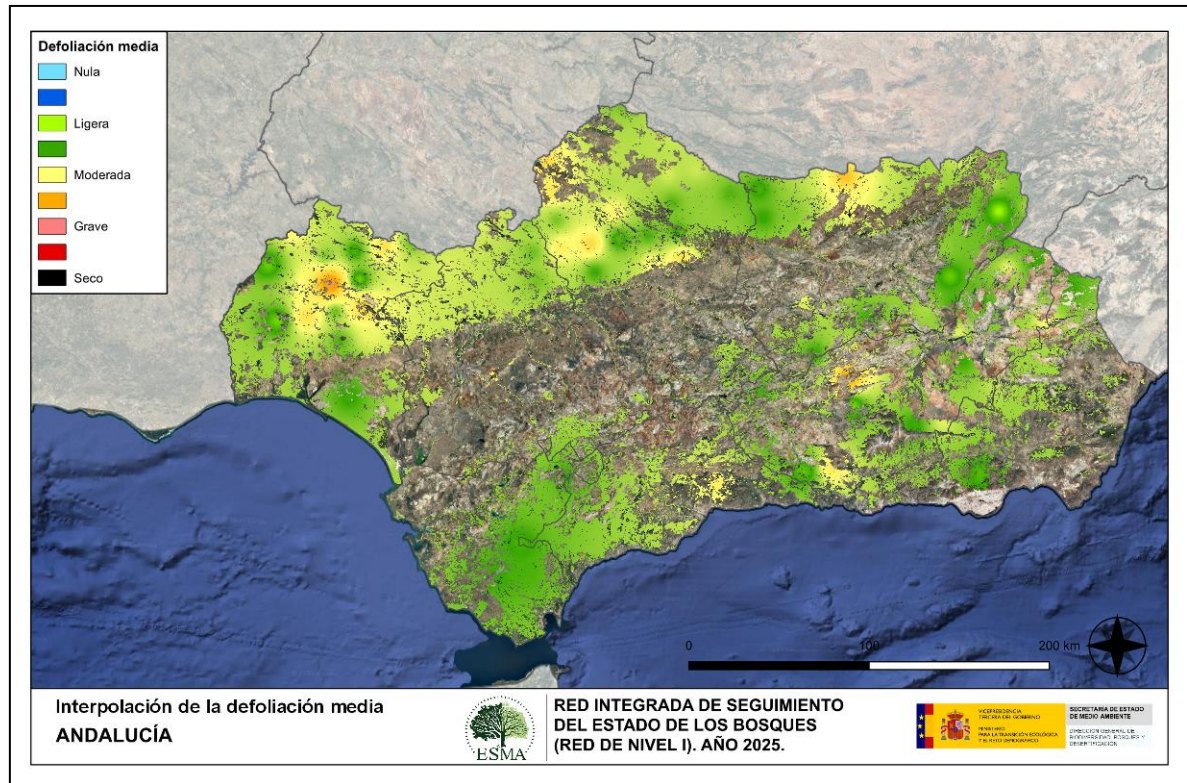
- Número de muestras: en este caso nos referimos a la cantidad de parcelas de la Red.
- Varianza de las muestras: es una representación de la dispersión (o variabilidad) del parámetro en estudio (defoliación), entre las distintas muestras (parcelas).

La forma en que se reflejan estos factores es en el incremento del error esperable a medida que nos alejamos de los puntos estudiados. Se trata de un error que crece con la distancia, y lo hace en mayor medida, cuanto mayor es la varianza del parámetro estudiado.

Del estudio de las muestras obtenidas se desprende que, para la variabilidad encontrada y la distancia entre estas, el error esperado hace que los valores obtenidos en una interpolación estadísticamente rigurosa no sean totalmente aceptables. A pesar de ello, se considera que la presentación de la defoliación en un mapa, interpolando los valores entre los puntos de muestreo, permite obtener una visión general de los valores que presenta la defoliación sobre el territorio. Así mismo, esta presentación facilita la localización de los puntos que muestran valores extremos.

El método de interpolación elegido ha sido el de peso inverso a distancia (IDW). Con este método se ha obtenido un mapa que, si bien no pretende predecir los valores de la defoliación fuera de los puntos de la Red, sí que quiere ser una aproximación de la distribución geográfica de los valores de este parámetro.

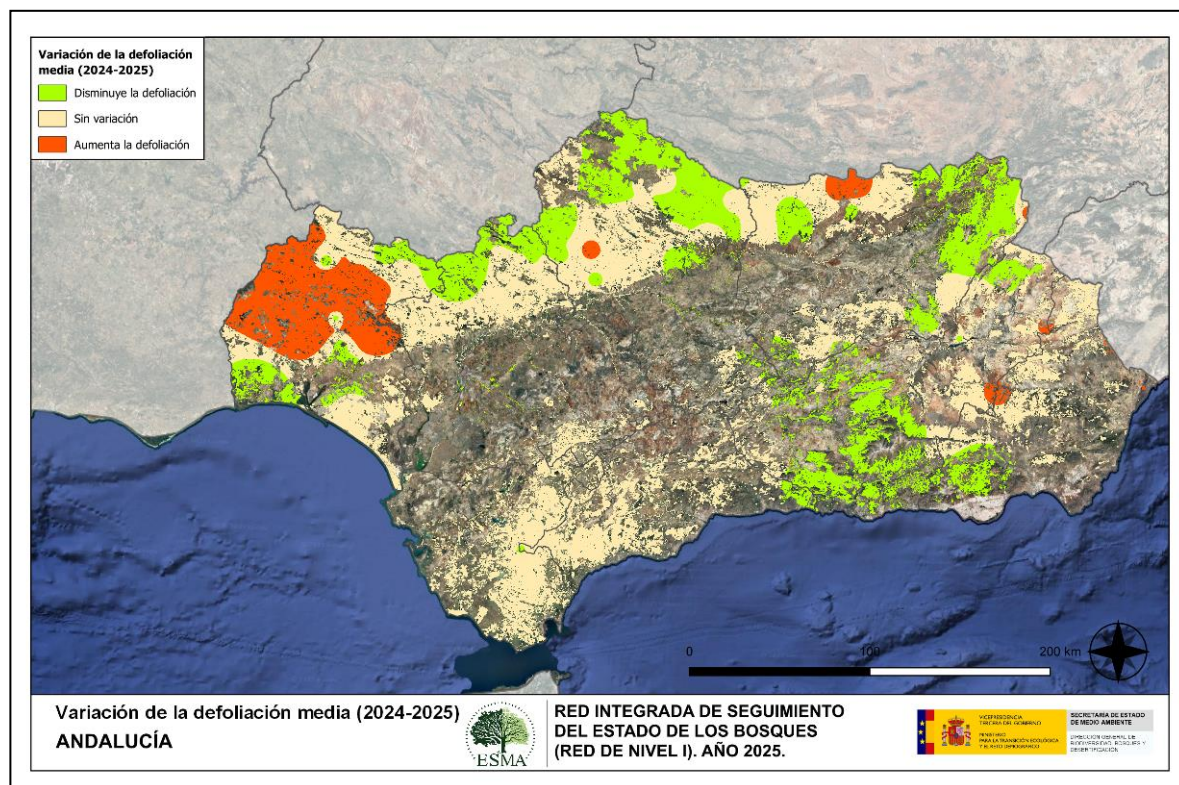
En el Mapa nº 4 se muestra la interpolación de la defoliación media 2025, según el modelo descrito, realizado sobre el mapa forestal. Este mapa se ha caracterizado atendiendo a las clases de defoliación que se han establecido en la Tabla nº 3.



Mapa nº 4: Interpolación de la defoliación media para el año 2025.

Como se observa, la defoliación media registrada en el año 2025 muestra una marcada variación según la orografía de la comunidad, de manera que los valores de defoliación moderada predominan en el interior de Sierra Morena, mientras que en los Sistemas Béticos y Penibéticos predominan los valores de defoliación ligera.

En el Mapa nº 5 se muestra la variación de la defoliación media 2024-2025. En él aparecen reflejadas tres categorías distintas, atendiendo al incremento, disminución o invariabilidad de los valores de defoliación, observados entre las dos últimas temporadas. De este modo, la aparición de áreas rojas, que presentan un incremento en la defoliación media, no quiere decir que en esas zonas los valores de este parámetro sean elevados o graves, sino que han sido al menos un 1% superiores a los observados en 2024.



Mapa nº 5: Variación de la defoliación media 2024-2025.

Como se aprecia, en la zona de Sierra Morena se presenta una disminución en los valores de defoliación, atribuible en gran parte al descenso de los daños causados por la sequía. No obstante, en algunas masas de pinar se observa un incremento en la incidencia de *Thaumetopoea pityocampa*. Además, se han registrado escasos desarrollos foliares, atribuibles a la falta de precipitaciones en momentos clave.

En la zona de la Sierra de Aracena se observa un aumento en la defoliación respecto al año 2024, debido al aumento de los daños causados por el insecto perforador *Phoracantha semipuncta* en los eucaliptales de la provincia.

Por otra parte, en las masas de *Quercus*, de la zona noreste de la comunidad, los valores de defoliación también han aumentado levemente debido principalmente a la acción de hongos asociados a los procesos de decaimiento que sufren los alcornoques en el parque natural de Despeñaperros.

6. ANÁLISIS DE LAS PRINCIPALES ESPECIES FORESTALES

A continuación, se realiza un preciso análisis de las dos especies más abundantes que conforman la Red de Nivel I en esta comunidad, seleccionando una conífera y una frondosa. En este caso se estudian el pino carrasco (*Pinus halepensis*) y la encina (*Quercus ilex*).

Para ambas especies se estudia la evolución de la defoliación media, fructificación por clases, abundancia de los grupos de agentes más observados y de la mortalidad provocada por estos últimos.

6.1. *Pinus halepensis*

La conífera con mayor representación es el pino carrasco (*Pinus halepensis*) y para esta especie se muestra en el Gráfico nº 13, la evolución de la defoliación media, a lo largo de los últimos 10 años.

La defoliación media observada a lo largo del periodo estudiado se ha mantenido dentro de las clases “ligera” y “moderada”, detectándose el valor mínimo (20,98%) en el año 2021, mientras que el máximo registrado data del 2017 (28,54%).

En la última temporada la defoliación media sin pies cortados ha sido del 21,27% coincidiendo tanto si tenemos en cuenta los pies cortados como si no, ya que esta temporada no se ha eliminado ningún pino carrasco de la muestra.

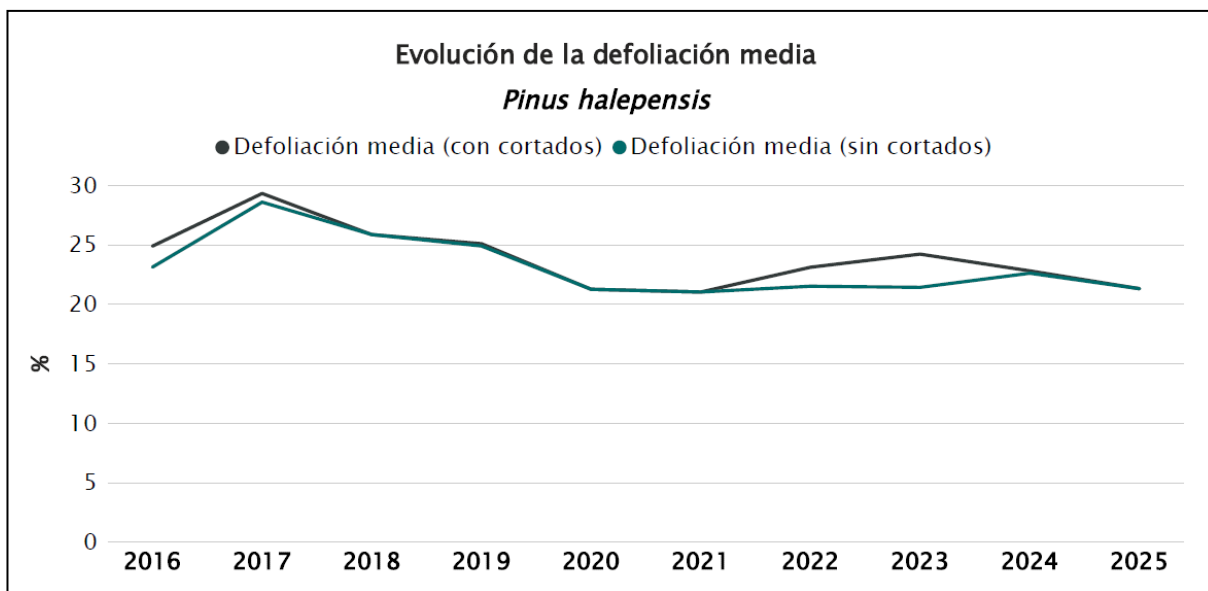


Gráfico nº 13: Evolución de la defoliación media en *Pinus halepensis*, 2016-2025.

En el Gráfico nº 14 se muestra la evolución de la fructificación expresada en las cuatro categorías establecidas y de forma acumulada por clases, según el número de pies clasificados en cada una de ellas, no considerando adecuado establecer valores medios de fructificación.

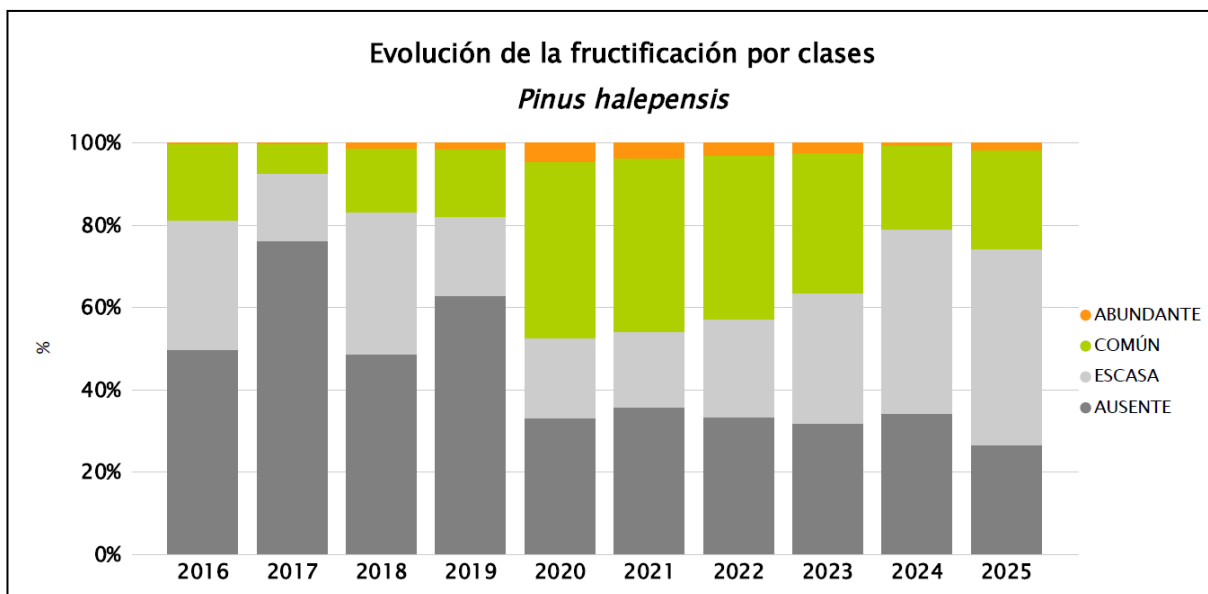


Gráfico nº 14: Evolución de la fructificación por clases en *Pinus halepensis*, 2016-2025.

En el gráfico se puede observar el progresivo descenso en la producción de piñas que se ha experimentado desde la temporada 2020, aunque esta temporada se ha observado un ligero ascenso de la producción de piñas, concretamente en las clases “Común” y “Abundante” en un 19% y un 133% respectivamente.

A continuación, en el Gráfico nº 15, se muestra la relación de agentes dañinos que ha presentado el pino carrasco en Andalucía en el último año, indicando igualmente el número de pies afectados por cada uno de éstos.

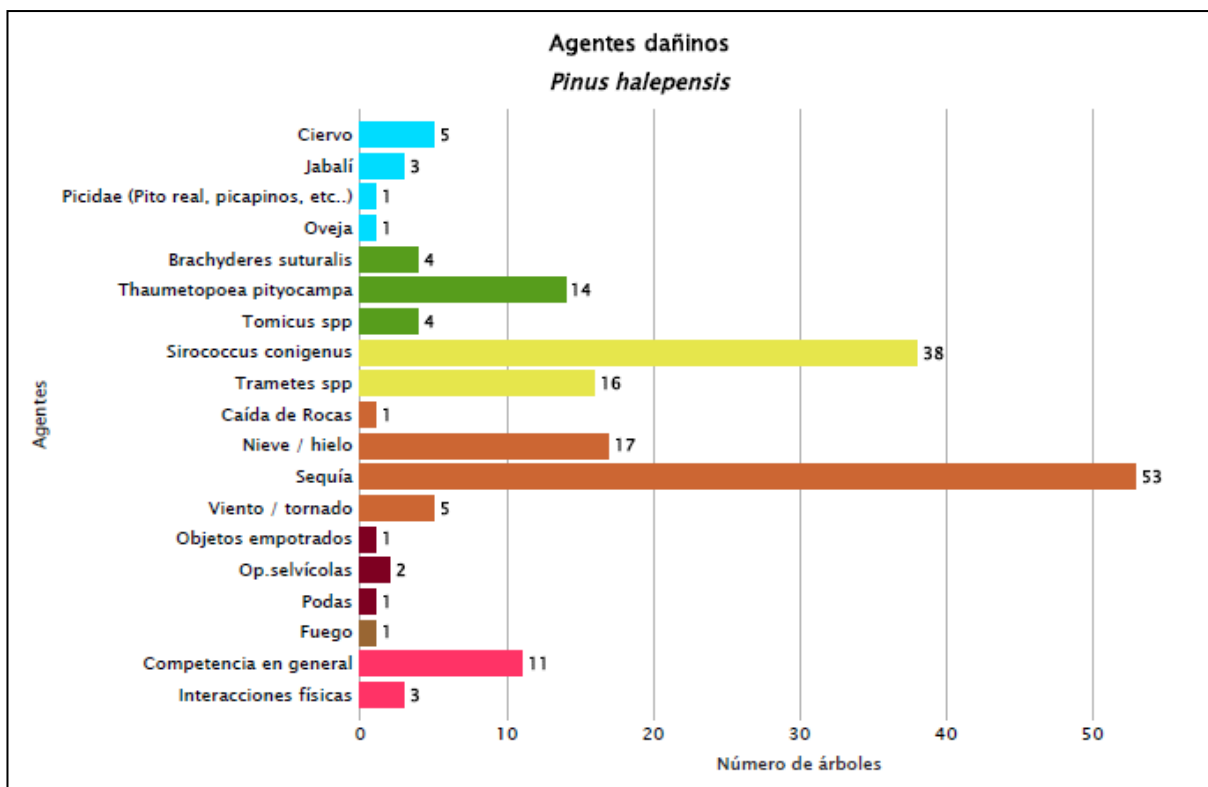


Gráfico nº 15: Agentes dañinos en *Pinus halepensis* en 2025.

La sequía es el agente más abundante, con 53 pies afectados, de los 394 que componen la muestra para esta especie. Resulta también significativa la cantidad de pinos carrascos afectados por el hongo *Sirococcus conigenus*, si bien en la mayor parte de los casos se deben a daños antiguos como consecuencia de infecciones ocurridas en temporadas anteriores.

En el Gráfico nº 16 se presenta la evolución de la abundancia de los grupos de agentes a lo largo de los últimos 10 años, al igual que en el Gráfico nº 11, pero en este caso sólo para el *Pinus halepensis*.

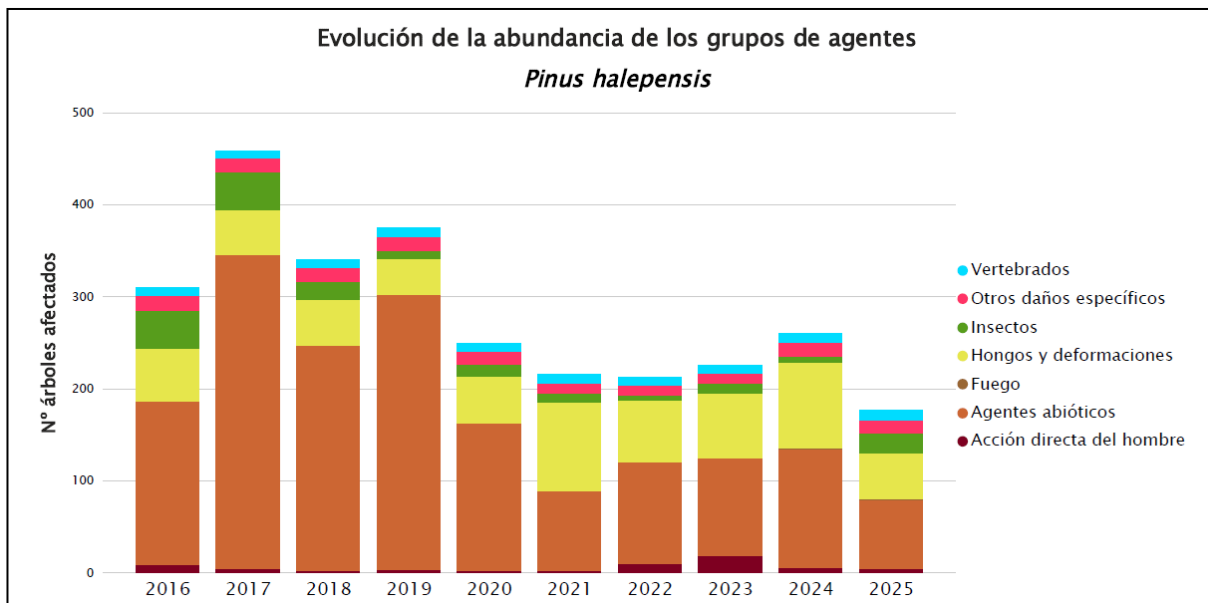


Gráfico nº 16: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes en *Pinus halepensis*, 2016-2025.

Llama la atención la abundancia de daños por “Agentes abióticos” registrada en el periodo comprendido entre 2016 y 2020. Se trata en su mayor parte de daños por sequía, que corresponden a un desarrollo escaso del tamaño de las acículas del año.

Por otra parte, a lo largo de la serie, los daños por “Hongos y deformaciones” son el segundo grupo de agentes en cuanto a abundancia, siendo *Sirococcus conigenus* el principal responsable dentro de éste.

En el último año, se observa una reducción en la abundancia de los grupos de agentes que han afectado a *Pinus halepensis*, debido principalmente al descenso de la cantidad de ejemplares afectados por “Agentes abióticos” causado por la disminución de los daños por sequía y por “Hongos y deformaciones” debido a la reducción de daños provocados por el hongo anteriormente mencionado.

En el Gráfico nº 17 se presenta la evolución de las causas de mortalidad que provocan los diversos grupos de agentes sobre *Pinus halepensis*.

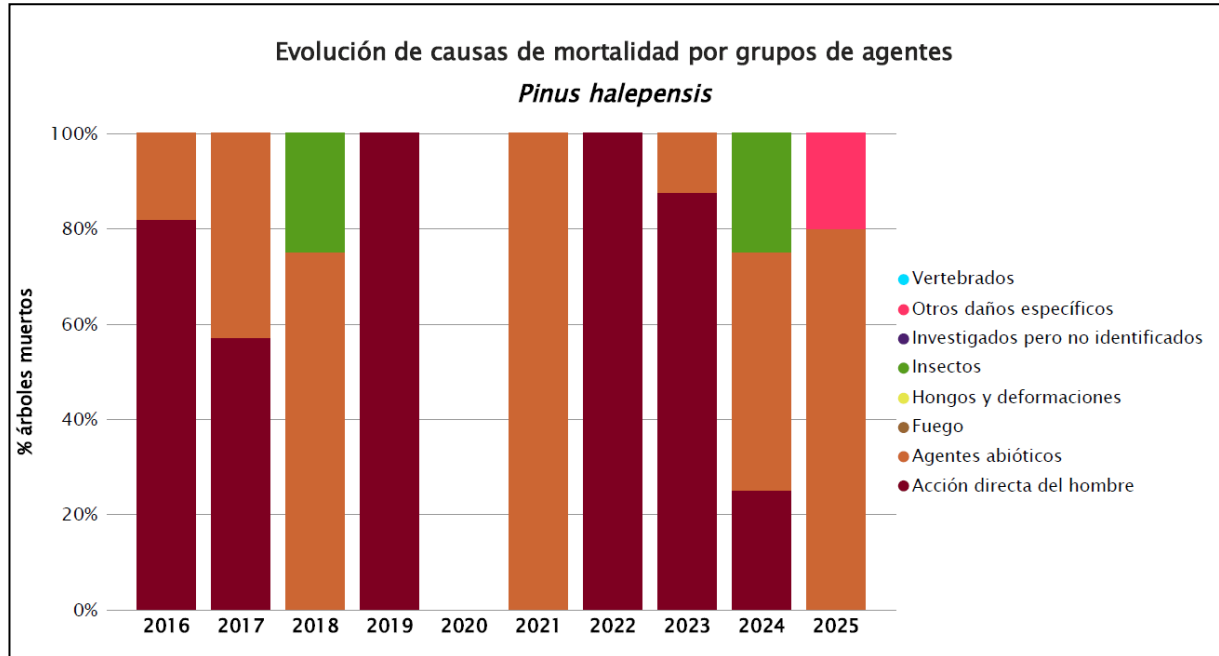


Gráfico nº 17: Evolución de las causas de mortalidad provocada por los grupos de agentes en *Pinus halepensis*, 2016-2025.

En esta especie las causas de mortalidad a lo largo de la serie resultan constantes, siendo los “Agentes abióticos”, principalmente los descalces por viento y nieve; y la “Acción directa del hombre”, fundamentalmente cortas, los que mayor mortalidad han causado. Esta temporada aparece por primera vez el grupo “Otros daños específicos” debido a los problemas de competencia entre ejemplares.

En 2025 se ha producido la baja de 5 ejemplares; 3 por la acción del viento y otro a causa de la sequía, dentro del grupo de “Agentes abióticos”; y la restante a causa de la competencia, incluidas dentro de “Otros daños específicos”.

Por último, se muestra una tabla resumen en la que aparece el número de árboles muertos de la conífera más abundante, a lo largo de los últimos 10 años.

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Pies muertos	11	7	4	1	0	1	8	16	4	5

Tabla nº 10: *Pinus halepensis* muertos por año.

6.2. *Quercus ilex*

La frondosa con mayor representación es la encina (*Quercus ilex*) y para esta especie se muestra en el Gráfico nº 18, la evolución de la defoliación media, a lo largo de los últimos 10 años.

La defoliación media observada a lo largo del periodo estudiado se ha mantenido dentro de las clases “ligera” y “moderada”, detectándose el valor máximo de la serie de datos en el año 2023 (27,31%). Por otro lado, el valor alcanzado por el parámetro esta temporada desciende hasta el 22,22%, siendo este el mínimo de la serie de datos estudiada, tanto con pies cortados, como sin ellos, ya que no se han cortado encinas en este año.

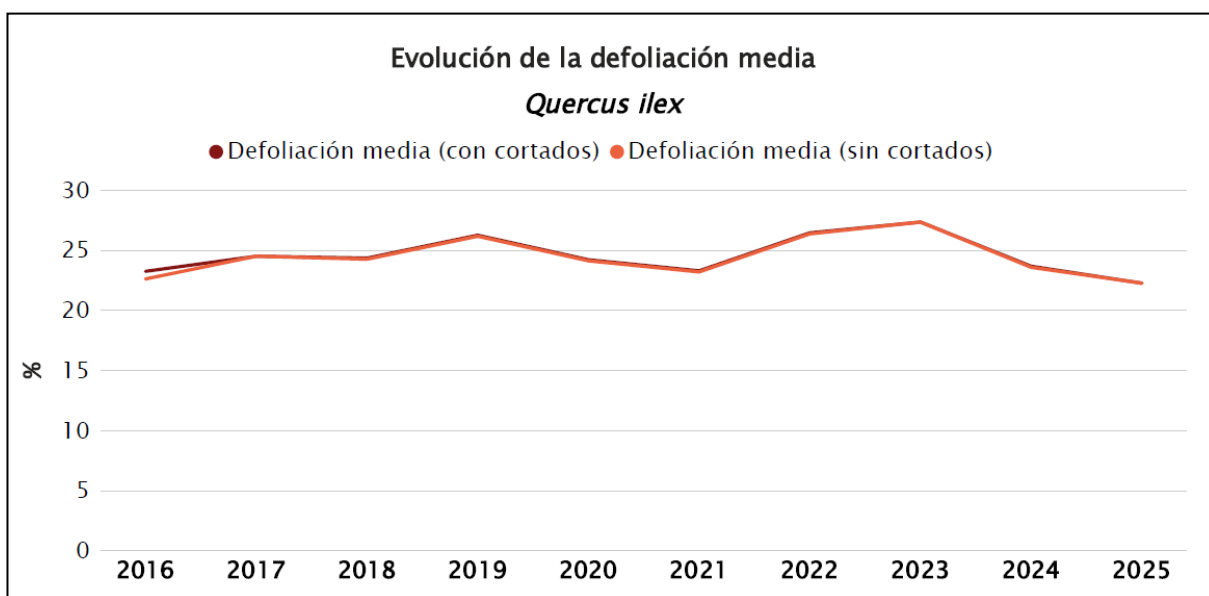


Gráfico nº 18: Evolución de la defoliación media en *Quercus ilex*, 2016-2025.

En el Gráfico nº 19 se muestra la evolución de la fructificación expresada en las cuatro categorías establecidas y de forma acumulada por clases, según el número de pies clasificados en cada una de ellas, no considerando adecuado establecer valores medios de fructificación.

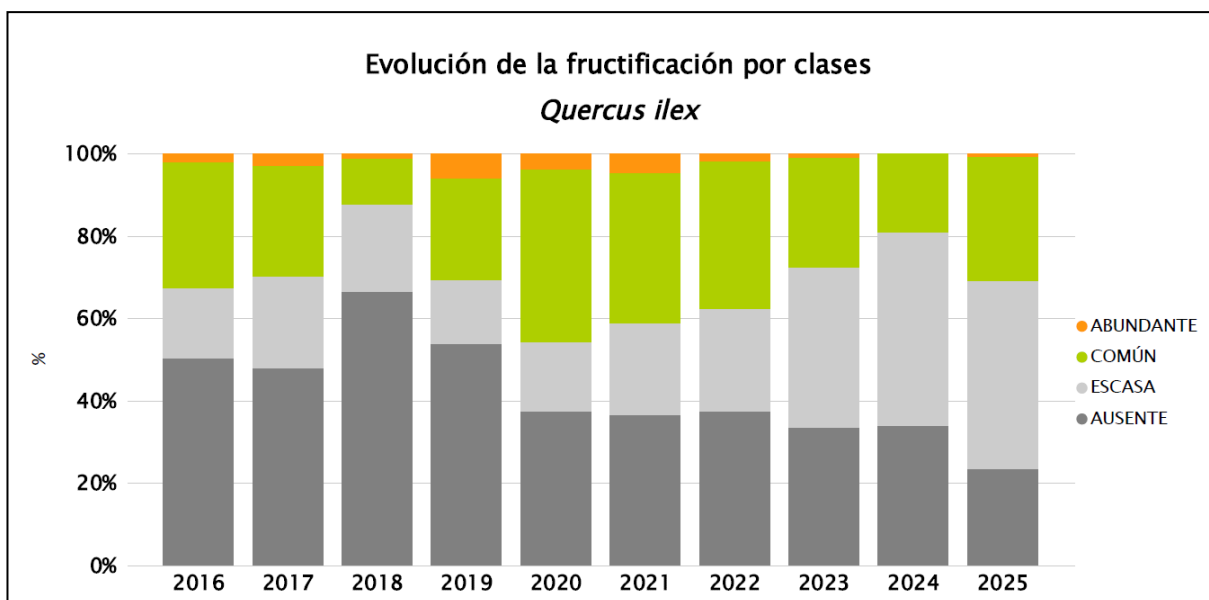


Gráfico nº 19: Evolución de la fructificación por clases en *Quercus ilex*, 2016-2025.

A lo largo de la serie de estudio se puede observar que destacan las clases ausente y escasa en la producción de bellota. En la última temporada se observa un notable incremento del porcentaje de pies que presentan una fructificación “Común”, que ha aumentado un 59% respecto al año pasado. También cabe destacar que este año vuelve a aparecer la clase de fructificación “Abundante”.

En el Gráfico nº 20 se muestra la relación de agentes dañinos que ha presentado la encina en el último año, indicando igualmente el número de pies afectados por cada uno de éstos.

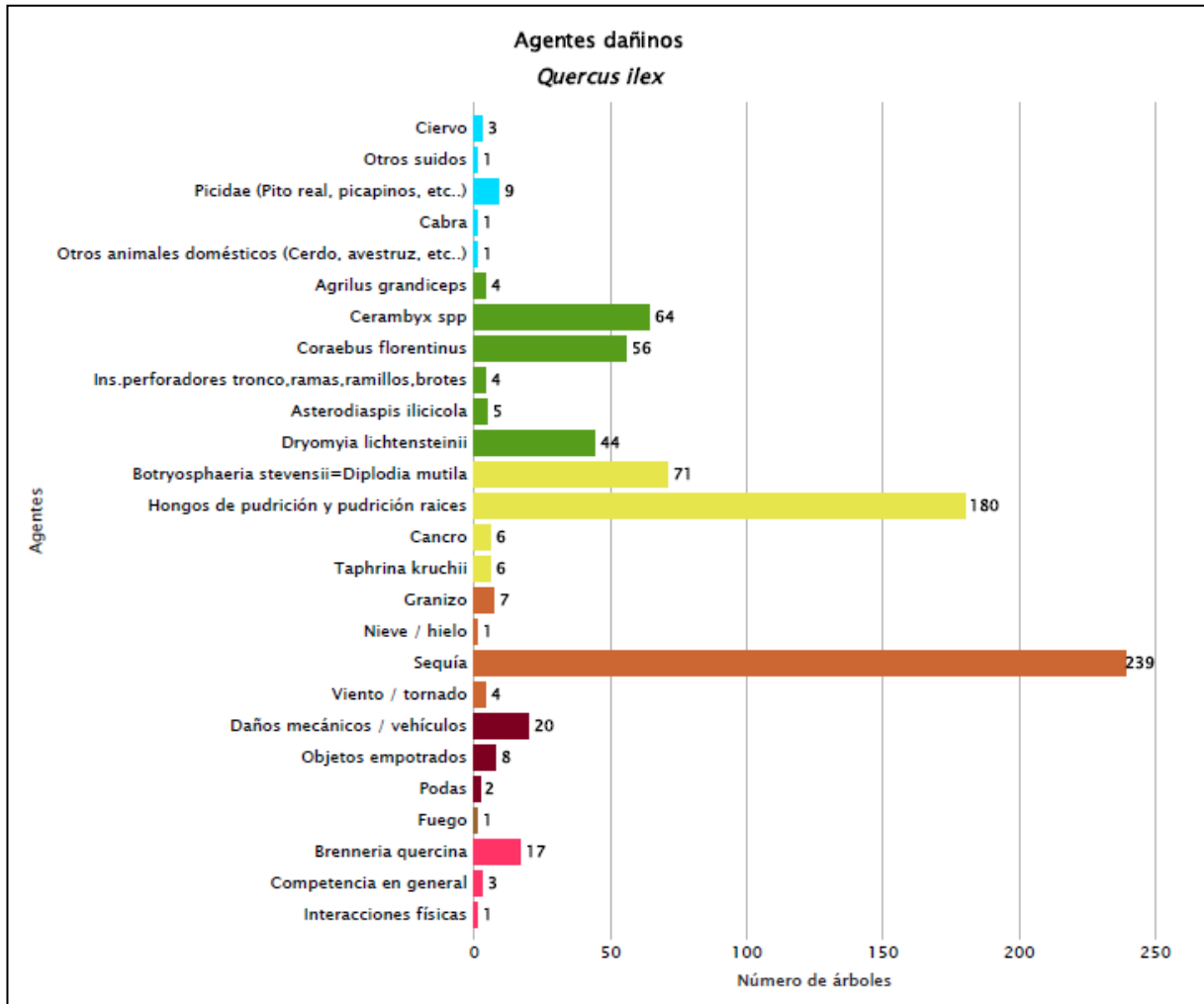


Gráfico nº 20: Agentes dañinos en *Quercus ilex* en 2025.

La sequía ha sido el agente que ha afectado a un mayor número de encinas en la presente campaña, concretamente a 239, de un total de 849 pies evaluados. Se trata principalmente de daños producidos por episodios de estrés hídrico observados este año, así como aquellos que tuvieron lugar en temporadas pasadas y cuyos efectos permanecen durante la actual.

En segundo lugar, aparecen los hongos de pudrición, que han afectado al 21,20% de las encinas de la muestra, lo que supone 180 individuos.

Con menor incidencia aparecen otros agentes como el hongo de pudrición *Diplodia mutila*, el coleóptero *Cerambyx* spp., el bupréstido *Coraebus florentinus*, o el díptero gallicola *Dryomyia lichtensteini*.

Al igual que lo expuesto para la principal especie correspondiente a coníferas, en el Gráfico nº 21 se presenta la evolución de la abundancia de los grupos de agentes a lo largo de los últimos 10 años, pero en este caso sólo para la encina.

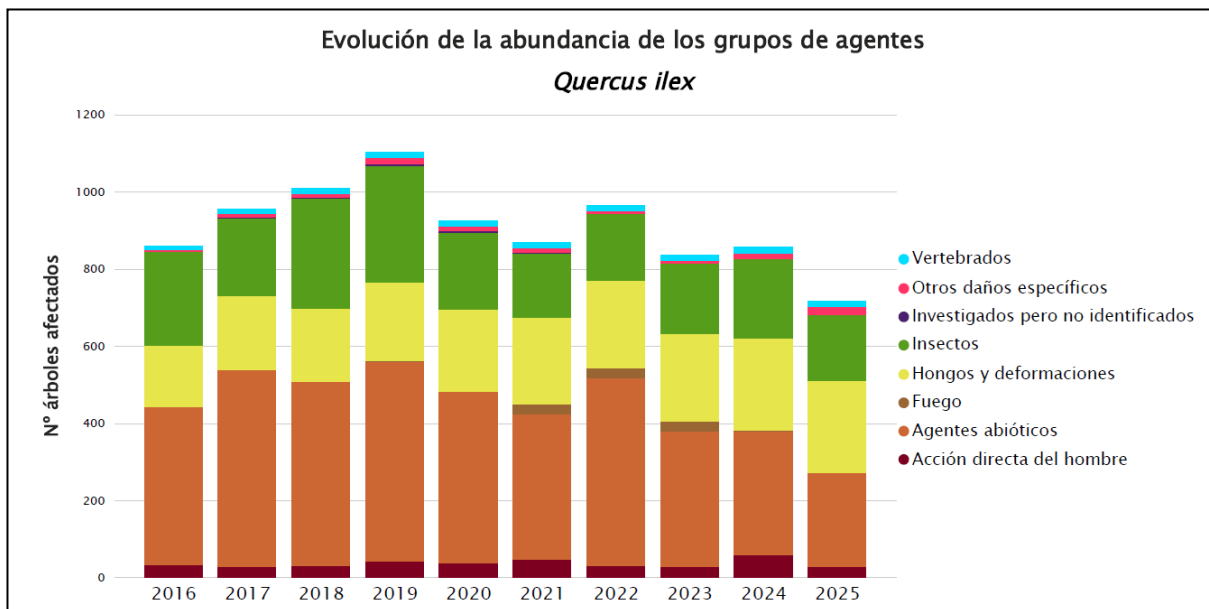


Gráfico nº 21: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes en *Quercus ilex*, 2016-2025.

A lo largo de la serie estudiada, se aprecia que el grupo de agentes que más afecta a las encinas es el denominado “Agentes abióticos”, donde se encuentra una buena cantidad de ejemplares afectados por la sequía, observándose una notable disminución este año respecto a la pasada temporada.

Por otra parte, también se observan ligeros descensos de los daños ocasionados por “Acción directa del hombre”, “Vertebrados” e “Insectos”.

En el Gráfico nº 22 se presenta la evolución de las causas de mortalidad que provocan los diversos grupos de agentes sobre *Quercus ilex*.

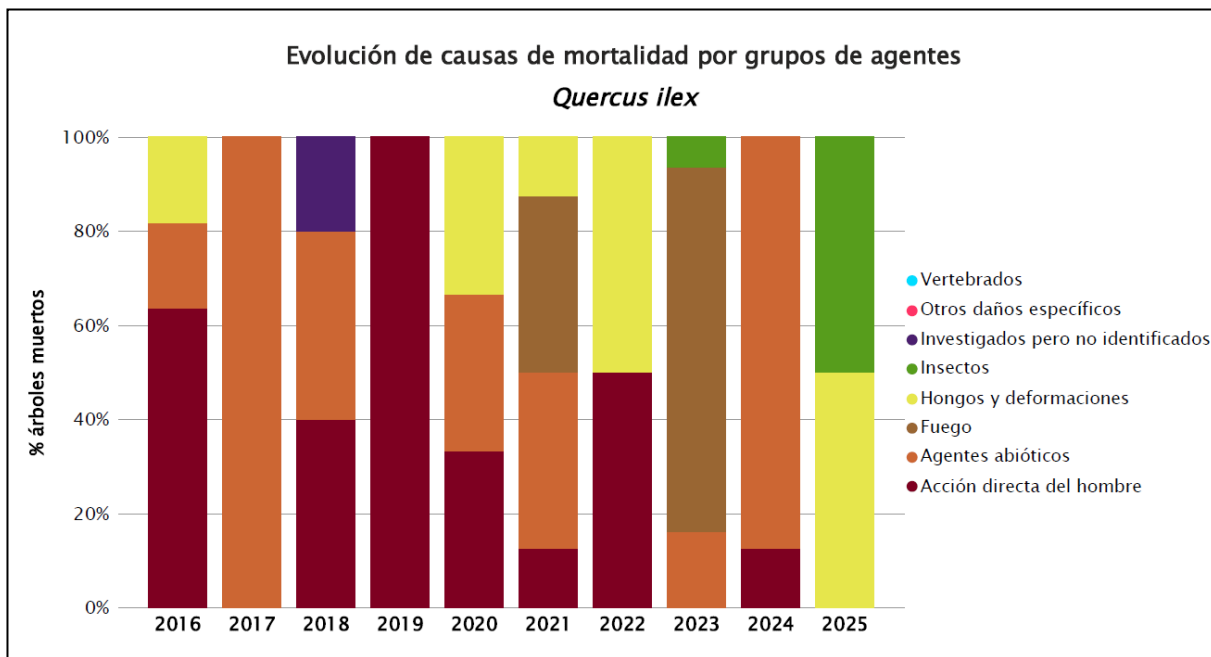


Gráfico nº 22: Evolución de las causas de mortalidad provocada por los grupos de agentes en *Quercus ilex*, 2016-2025.

Los grupos denominados “Agentes abióticos” y “Acción directa del hombre” son los que históricamente han causado mayor mortalidad en esta especie.

Este año han muerto cuatro encinas de la muestra, dos ejemplares por el insecto perforador *Cerambyx* spp y otros dos ejemplares debido a hongos de pudrición y cancro dentro de “Hongos y deformaciones”.

A continuación, se muestra una tabla resumen en la que aparece el número de árboles muertos de la especie de frondosa que es objeto de estudio, a lo largo de los últimos 10 años.

Año	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Pies muertos	11	1	5	1	3	8	2	31	8	4

Tabla nº 11: *Quercus ilex* muertos por año.

7. PRINCIPALES DAÑOS DETECTADOS A LO LARGO DE LOS RECORRIDOS REALIZADOS EN LOS TRABAJOS DE CAMPO DEL AÑO 2025

En este apartado se recogen las observaciones de los equipos de campo, a lo largo de los recorridos que se realizan durante los trabajos de la Red Integrada de Seguimiento del Estado de los Bosques, desarrollados en el verano de 2025, en la comunidad andaluza.

Para que la información quede estructurada de manera práctica y sencilla, se exponen los daños, agrupados según la masa forestal en la que aparecen.

7.1. Encinares y alcornocales

Aunque la primavera tuvo un carácter normal en la mayor parte del territorio de la comunidad y presentó un régimen pluviométrico húmedo, el verano fue, por el contrario, extremadamente cálido y seco en gran parte de la mitad occidental de la comunidad. Esta situación ha provocado un acusado **estrés hídrico** en gran parte de los encinares y alcornocales. Como consecuencia, en muchas de las masas del género *Quercus* es frecuente observar pies con numerosos ramillos secos distribuidos por toda la copa, así como la pérdida anticipada de hoja. Esto es más evidente en aquellos pies que vegetan en las peores localizaciones, como en laderas con orientaciones a solana o en suelos con escasa capacidad de retención de agua.

Esta circunstancia ha provocado que se sigan observando encinas (*Quercus ilex*) con defoliaciones moderadas y graves en Añora, Cardeña, Córdoba, Espiel, Fuente Obejuna, Hornachuelos, Los Blázquez, Pozoblanco, Torrecampo, en zonas en solana de la Sierra Alta, Villanueva de Córdoba y Villanueva del Duque (Córdoba); en la zona este de la Sierra de Loja en Alhama de Granada, Deifontes, en la Sierra de Martín y Sierra de Parapanda en Montefrío y en la Sierra de Orce (Granada); Aroche, Cañaveral de León, Valdelarco y Zalamea la Real (Huelva); Andújar, La Carolina, Huelma, Santiago la Espada, Santa Elena y Frailes (Jaén); Almogía (Málaga) y en Alanís, Almadén de la Plata, Constantina y Alcalá de Guadaira (Sevilla).



Imagen nº 2: Encinas con ramillos secos y pérdida de hoja por déficit hídrico. Fuente Obejuna (Córdoba)

Por otro lado, sobre alcornoque (*Quercus suber*) los daños más graves se han detectado en Hornachuelos y Córdoba (Córdoba); Valdelarco (Huelva); Santa Elena y Andújar (Jaén); en Constantina (Sevilla) y en Jimena de la Frontera (Cádiz).

Dentro de los daños de origen abiótico hay que mencionar los producidos por **viento y nieve** en algunos encinares de la comunidad. En general, se trata de roturas de ramas poco importantes, así se han podido encontrar encinas con roturas de ramas por esta causa en Aroche (Huelva) y en Andújar y Santiago de la Espada (Jaén). Por otro lado, a estos daños hay que añadir los causados por una **granizada** que afectó a encinas de la zona de Almogía (Málaga).



Imagen nº 3: Ramillo de encina dañado por granizo Almogía (Málaga).

Por parte de los daños bióticos, en la presente campaña se observa un ligero incremento de las melazas causadas por la bacteria *Brenneria quercina* sobre bellotas de encina. Los principales daños se han detectado en Los Blázquez, Añora, Torrecampo y Villanueva de Córdoba (Córdoba) y en Montefrío (Granada).

Esta bacteria, se relaciona con el síndrome conocido de forma genérica como “**Seca de Quercus**”. Se trata éste de uno de los principales problemas con que se encuentran los encinares y alcornocales de los sistemas adehesados andaluces en la actualidad. Bajo este término se hace referencia a un conjunto de síntomas en los que pueden verse involucrados multitud de agentes parásitos en unión de unos condicionantes específicos del medio en el que se desarrollan las distintas especies del género *Quercus* afectadas (Tuset et al, 2004).

La consecuencia de ello es un proceso de decaimiento muy acusado que se puede manifestar de tres formas distintas:

- Mediante la denominada *muerte súbita*, cuando un árbol supuestamente sano y sin síntomas de decaimiento aparente muere en un periodo de tiempo corto.

- El *decaimiento progresivo*, cuando el arbolado muestra síntomas de debilidad, que van mermando su follaje a la vez que aparecen ramas y ramillas muertas. Este proceso puede acabar con la muerte del árbol, aunque el periodo de tiempo necesario para ello puede ir de uno a varios años.
- La *desvitalización* del arbolado, que comparte con el anterior los síntomas, pero donde el árbol es capaz de sobrevivir más años en un estado decrepito.

Estos episodios de decaimiento y muerte de encinas y alcornoques suelen alcanzar mayor virulencia en periodos climáticos extremos, tendiendo a evolucionar espacialmente a modo de mancha de aceite. Del mismo modo, se observa una mayor predisposición a padecer este mal en aquellos ejemplares que vegetan en vaguadas, ligeras depresiones o zonas de encharcamientos ocasionales. Sin embargo, resulta aventurado establecer un patrón claro de comportamiento de este fenómeno, ya que también es frecuente la coexistencia en el mismo ecosistema de pies aparentemente sanos mezclados con árboles debilitados y muertos por esta causa. Por todo ello, resulta arriesgada la homologación de criterios a la hora de caracterizar las zonas afectadas y las causas y elementos que contribuyen al proceso, lo que imposibilita la aplicación de medidas preventivas realmente eficaces.



Imagen nº 4: Alcornoques con muerte súbita por "Seca". El Colmenar (Málaga).

En la presente revisión, los daños más importantes se han producido en localizaciones ya afectadas antiguamente por "Seca" y con presencia de ganado (suelo compacto) y suelo somero. En esas zonas aparecen pies muertos antiguos con rebrotes nuevos, ejemplares con una muerte súbita con las hojas aun prendidas, así como pies con un decaimiento importante. Estos daños se han observado en la Rivera de la Golondrina a su paso por la carretera HU-4402 entre El Granado y El

Almendo, en la carretera N-433 en los Picos de Aroche, en Villanueva de las Cruces, en la Sierra de las tres piedras, en la carretera A-499 entre Villablanca y Villanueva de los Castillejos, en San Silvestre de Guzmán, en el entorno del Berrocal y Villanueva de los Castillejos, en la carretera HU-5104 entre Membrillo Alto y Berrocal, Rosal de la Frontera, en la carretera A-461 a su paso por El Campillo y en la carretera A-478 entre Calañas y Zalamea la Real (Huelva) y en la carretera A-447 entre Hornachuelos y Alanís y la SE-177 entre El Real de la Jara y Almadén de la Plata (Sevilla).

Las dehesas ocupan cerca de un millón de hectáreas en Andalucía, localizándose principalmente en la mitad occidental de la comunidad. Este dato da una idea de la importancia territorial y ecológica de este tipo de masa forestal. Una característica de los sistemas adehesados es el uso agro-silvo-pastoral que tradicionalmente se les ha dado, permitiendo así que se obtuvieran de estas masas diversos aprovechamientos como el de pastos o el de leñas de manera conjunta, optimizándose así el rendimiento económico de estos bosques. La consecuencia directa de este manejo es la disminución de la espesura de la masa, dando lugar a bosques claros con escasa ocupación del suelo por matorral e inexistente regeneración natural.

En este escenario, la tendencia natural de las dehesas es a envejecer, llegando a un estado en el que el vuelo está conformado únicamente por pies añosos y decrepitos, que son más vulnerables a los ataques de ciertos agentes.

Esta es la situación de numerosas dehesas andaluzas, donde además la mayoría de los ejemplares han sido sometidos a intensas podas en el pasado. Estas labores buscaban maximizar la cantidad de leña obtenida, cortándose ramas con diámetros excesivos, que no llegan a cicatrizar de forma adecuada y se ven colonizadas por hongos de pudrición de diversa índole, así como por insectos perforadores.

La acción conjunta de **hongos de pudrición** y de insectos xilófagos del tipo ***Cerambyx* sp.** y ***Oryctes nasicornis***, habituales en las dehesas envejecidas, tienen como consecuencia una notable pérdida de la resistencia del leño a la flexión de encinas y alcornoques. Esto conlleva la rotura de ramas gruesas y fustes por el viento, o simplemente porque el propio peso de la rama afectada es superior a lo que ésta puede soportar.



Imagen nº 5: Encina con daños por pudrición y *Cerambyx* spp.

Los daños por estos agentes permanecen en el pie atacado permanentemente por lo que, salvo que se detecten nuevas áreas afectadas, las zonas con daños más graves suelen coincidir con las de temporadas pasadas. De tal manera, en la presente campaña se han detectado daños ligeros sobre *Quercus suber* en Alcalá de los Gazules, y Jimena de la Frontera (Cádiz); Córdoba (Córdoba); en Cortes de la Frontera (Málaga), Aroche (Huelva) y por otro lado aparecen daños moderados en Constantina (Sevilla), Hornachuelos (Córdoba) y Santa Elena (Jaén).

Además, aparecen daños moderados sobre dehesas de *Quercus ilex* en el entorno de Añora, Cardeña, Fuente Obejuna, Hornachuelos, Los Blázquez, Montoro, Pozoblanco, Torrecampo y Villanueva de Córdoba (Córdoba); Montefrío y Orce (Granada); Cañaveral de León y Aroche (Huelva); La Carolina y Frailes (Jaén); y Alanís, Almadén de la Plata, Constantina y Alcalá de Guadaira (Sevilla). Por otra parte, aparecen daños ligeros en El Gastor (Cádiz); Alhama de Granada (Granada); Obejo, Torrecampo, Cardeña, Obejo, Villanueva del Duque y Pozoblanco (Córdoba); Almogía (Málaga); Andújar, La Carolina, Santiago de la Espada y Frailes (Jaén) y Alanís (Sevilla).

Otro daño de origen biótico que frecuentemente afecta a encinas y alcornoques es el realizado por el bupréstido ***Coraebus florentinus***. Este coleóptero se caracteriza por causar la muerte de ramas y ramillos de diferentes especies del género *Quercus* mediante su anillamiento, al realizar las larvas, de costumbres xilófagas, galerías en la parte más externa del xilema.



Imagen nº 6: Daños de *Coraebus florentinus* en encina.

A mediados de la primavera se comienza a observar, en las ramas afectadas, como las hojas adquieren una tonalidad anaranjada que con el transcurso de las semanas se vuelve rojo oscuro, para finalmente tirar la hoja y quedarse la rama afectada desnuda, pudiendo permanecer así en el

árbol durante varios años.

Los imagos de estas especies suelen preferir pies aislados o localizados en masas claras para hacer la puesta, lo que explica que sean los sistemas adehesados los más vulnerables. Los principales daños ocasionados por este coleóptero se han detectado sobre alcornoques (*Quercus suber*) en Alcalá de los Gazules, en la A-2228 desde el embalse de Barbate a la A-381, la A-2304 en dirección al puerto de Gáliz y en el entorno de Jimena de la Frontera (Cádiz); en el embalse del Retortillo y en la Sierra de Córdoba (Córdoba); en la carretera N-433 entre Aroche y Cortegana, Aracena, Jabugo, Santa Olalla de Cala y Valdelarco (Huelva); en las estribaciones de la Sierra de Andújar, en la A-6200 desde la A4 hasta Aldeaquemada y en Santa Elena (Jaén); en la carretera A-373 en las proximidades a Cortes de la Frontera, así como en la MA-512 entre el Colmenar y la A-373 (Málaga) y en la SE-177 entre El Real de la Jara y Almadén de la Plata y en Constantina (Sevilla).

También se han observado daños sobre encinares (*Q. ilex*) localizados en El Gastor y la CA-9123 en las inmediaciones de Gaidovar (Cádiz); Añora, Torrecampo, la carretera A-424 entre Pozoblanco y Cardeña, en la carretera A-3075 entre Villaviciosa y Hornachuelos junto con la CO-5401 entre Villanueva del Rey y Villaviciosa de Córdoba, en la carretera A-3100 entre Villanueva de Córdoba y puerto de Carballón, en la A-420 entre el embalse de Yeguas y Cardeña, en el entorno de Villanueva del Duque y Montoro (Córdoba); en Alhama de Granada, Deifontes y Montefrío (Granada); en Aroche, Valdelarco, en la carretera N-433 entre Aroche y Cortegana y en el entorno de Higuera de la Sierra, en la carretera A-434 inmediaciones de Cala y en Zalamea la Real (Huelva); en estribaciones de la sierra de Andújar, carretera A-6177 hasta el Santuario de la Virgen de la Cabeza, en la A-6200 desde la A4 hasta Aldeaquemada, en Huelma, Frailes, entorno del Embalse del Guadalmena, A-326 en el entorno de Pozo Alcón, La Carolina y en el Parque Nacional de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas (Jaén); en la carretera A-373 en las proximidades a Cortes de la Frontera, en Almogía y en la sierra del Hacho (Málaga) y en la carretera A-447 entre Hornachuelos y Alanís, la SE-177 entre El Real de la Jara y Almadén de la Plata, Alcalá de Guadaira y Constantina (Sevilla).

Por último, en el entorno de Puerto Gáliz entre las provincias de Cádiz y Málaga, se observan frecuentes daños causados por este perforador sobre ejemplares de *Quercus canariensis*. Además, se observan daños moderados por este perforador afectando a quejigos (*Q. faginea*) en Hornachuelos y Montoro (Córdoba) y en Frailes (Jaén).

Otro bupréstido frecuente en los alcornocales es ***Coraeus undatus***. La importancia de este agente reside en que la larva atraviesa al nacer las capas de corcho y comienza a realizar galerías en las proximidades de la capa generatriz suberofelodérmica. Estas galerías afectan al corcho y a la capa madre, quedando la capa de corcho con el daño integrada en el interior del conjunto mientras que la capa madre afectada produce crecimientos hipertróficos. Estos daños deprecian el corcho al disminuir su calidad, el cual resultará inservible para la industria taponera, siendo destinado a trituración.

Además, al realizar el descorche, las planchas de corcho con galerías se quedan pegadas al árbol, produciéndose heridas al arrancarlas y desgarros en la capa madre de difícil cicatrización, por donde dejará de producir corcho, lo que implica que las futuras panas sean defectuosas. Todo esto, además de reducir la producción de corcho, facilita la entrada de otros insectos y hongos. Se han seguido observando daños ligeros por este coleóptero en Jimena de la Frontera y en el Parque Natural de Los Alcornocales (Cádiz) y en Valdelarco (Huelva).



Imagen nº 7: Daño de *C. undatus* en alcornoque

Otro insecto perforador que afecta al alcornoque es el coleóptero ***Platypus cylindrus***. Este coleóptero también presenta capacidad de devaluar la calidad del corcho y puede llegar a suponer un problema sanitario de entidad, ya que puede acabar provocando la muerte del pie afectado. Se continúan observando algunos pies dispersos con orificios en el tronco, provocados por este agente en el Parque Natural de Los Alcornocales (Cádiz). Si bien no se ha observado mortalidad alguna por dicha causa, en sucesivas campañas se prestará especial atención a la evolución que presenta la masa con relación a este agente.

Por otra parte, se siguen observando daños leves a causa del hemíptero ***Kermes vermilio***. Este insecto puede llegar a secar los ramillos del árbol afectado, al extraer sus jugos, durante su alimentación. Si bien no llega a causar daños graves, es conveniente mantener una vigilancia de su futura evolución. Aunque está comúnmente repartido por toda la comunidad, se puede encontrar sobre encinas entre las localidades de Algarinejo y Montefrío (Granada).

Así mismo, se han detectado puestas de *Lymantria dispar* sin ocasionar defoliaciones en zonas sueltas y salpicadas en el Parque Natural de Los Alcornocales (Cádiz).

Dentro de los artrópodos dañinos para las especies del género *Quercus* hay que citar a los **insectos galícolas**. Generalmente causan daños de poca relevancia, pero muy llamativos, al inducir en algún órgano de la planta un desarrollo anormal del tejido vegetal.

El más abundante dentro de este grupo es *Dryomyia lichtensteini*. Este díptero, de distribución mediterránea, induce unas agallas globosas en el envés de las hojas de encinas y alcornoques muy características. Cuando su población es muy abundante, provoca en las hojas un reviramiento que, junto con las propias agallas, disminuyen la superficie foliar con la consiguiente reducción de área fotosintética, pudiendo favorecer una caída prematura de las mismas. Sin llegar a causar daños importantes, se ha detectado la presencia de este agente en algunas dehesas de encina de Cardeña, Córdoba, Hornachuelos, Montoro, Pozoblanco, Villanueva de Córdoba y Villanueva del Duque (Córdoba); en Alhama de Granada (Granada); en Aroche (Huelva); en Andújar (Jaén) y en Alanís, Almadén de la Plata, Alcalá de Guadaira y Constantina (Sevilla).



Imagen nº 8: Agallas producidas por *Dryomyia lichtensteini*.

Por otra parte, esta temporada se seguido encontrando deformaciones foliares inducidas por el himenóptero *Neuroterus quercusbaccarum* en el envés de la hoja de algunos quejigos (*Quercus faginea*) en el entorno de Montoro (Córdoba). En esta misma zona también se han observado agallas inducidas sobre las yemas por *Andricus kollari*. Ambos tipos de deformaciones no ocasionan daños de consideración, aunque tanto las deformaciones foliares como las axilares resultan llamativas cuando se detectan sobre las copas del arbolado afectado.

Además, en las proximidades de Añora y Villanueva del Duque (Córdoba) y en La Carolina (Jaén), se han observado de forma puntual pequeñas cochinillas (*Asterodiaspis ilicicola*), fijadas sobre el haz de las hojas de las encinas. Este homóptero succiona la savia de la hoja, mediante estiletes bucales, ocasionando manchas cloróticas donde se asienta. También causa malformaciones o chancros en las hojas y favorece la pronta caída de éstas, por lo que limita el crecimiento de las chaparras o encinas jóvenes.



Imagen nº 9: Daños de *Asterodiaspis ilicicola*.

Teniendo en cuenta los agentes bióticos de origen fúngico que afectan a encinas y alcornoques, hay que mencionar a los hongos del género *Diplodia*. Éstos causan un daño muy parecido al del bupréstido *Coraeus florentinus*, al ocasionar la muerte de ramas y ramillos cuando coloniza el xilema, produciendo maceraciones y disgregaciones en los tejidos vegetales que terminan por provocar la muerte celular. Durante este proceso, además, se forman geles pépticos que obstruyen los vasos impidiendo el aporte de agua y sales a las partes superiores de la planta, ocasionando así la muerte de la rama afectada de forma muy similar a la que provocan las galerías larvarias de los bupréstidos.



Imagen nº 10: Daños de *Diplodia mutila* en alcornoque.

Durante esta temporada, los principales daños causados por este agente sobre encinas se localizan en el entorno de El Gastor y Alcalá del Valle en la zona de Sierra Blanquilla (Cádiz); Cardeña, Espiel, Fuente Obejuna, Los Blázquez, Montoro, Pozoblanco, Torrecampo, en el Parque Natural de la Sierra de Hornachuelos, Villaviciosa de Córdoba y Villanueva de Córdoba (Córdoba); en Alhama de Granada (Granada); en Aroche (Huelva); en Andújar, la A-6200 desde la A4 hasta Aldeaquemada y en La Carolina (Jaén); en Almogía (Málaga) y en Alanís, Alcalá de Guadaira, Almadén de la Plata, Nicolás del Puerto, Real de la Jara y Constantina (Sevilla). Sobre alcornoque (*Q. suber*) se han observado daños en Aroche (Huelva), Los barrios (Cádiz), Hornachuelos (Córdoba) y Constantina (Sevilla).

Otro de los hongos que resultan frecuentes en masas adehesadas, es el ascomiceto *Taphrina kruchii*. Afecta principalmente a las encinas, ocasionando una masiva producción de hojas en las ramas infectadas, debido a la estimulación que produce en las yemas durmientes. Esto provoca asimismo un elevado desarrollo de ramillos cortos, más gruesos y erectos de lo normal. Estas hojas, generalmente de menor tamaño y algo cloróticas, suelen caer de forma prematura dejando a la vista la proliferación de ramillos, que producen el efecto conocido como “escobas de bruja”. La propagación de este agente se ve favorecida por las heridas que se producen en el vareo de la bellota, por lo que los ejemplares de los sistemas adehesados son los más propensos a sufrir este daño, si bien generalmente no suponen un serio problema para la salud del arbolado.



Imagen nº 11: Encina afectada por “escobas de bruja” (*Taphrina kruchii*). Villanueva del Duque (Córdoba)

Esta temporada, persisten los daños que se vienen observando en masas de *Quercus ilex* en la CA-9123 en las inmediaciones de Gaidovar (Cádiz); Cardeña, la carretera A-424 a la altura de Villanueva de Córdoba junto con la CO-5401 entre Villanueva del Rey y Villaviciosa de Córdoba (Córdoba); en Aroche (Huelva) y en la A-319 entre Burunchel y Vadillo Castril y en los alrededores del embalse de Aguascebas (Jaén).

Por último, se han encontrado daños puntuales a causa del **pico picapinos** (*Dendrocopos major*), que producen orificios en los fustes, tanto sobre encina como sobre alcornoque, lo que, en el caso del corcho, ocasiona pérdidas económicas notables. Se han encontrado daños sobre encina en Espiel, Hornachuelos, Pozoblanco y Torrecampo (Córdoba); Andújar (Jaén) y en Alanís (Sevilla) y sobre alcornoque en Andújar (Jaén).



Imagen nº 12: Daño de *Dendrocopos major* en encina.

7.2. Pinares

Las precipitaciones caídas durante la primavera y el comienzo del verano han hecho que las masas de pinar de la comunidad presenten en general un buen estado sanitario. No obstante, las altas temperaturas junto con la falta de precipitaciones al final del verano, ha provocado en algunos pinares un **déficit hídrico**, fundamentalmente sobre masas que vegetan en peores localizaciones, como en laderas con orientaciones a solana o en suelos con escasa capacidad de retención de agua. Estos daños se han manifestado en pérdidas prematuras de acículas e incluso la muerte de algunos brotes del año. Este tipo de daños se han observado sobre *Pinus pinea* en Santa Elena (Jaén).



Imagen nº 13: Ejemplar de *Pinus pinea* con los brotes muertos del año en Santa Elena (Jaén).

El **estrés hídrico** padecido al final del verano presenta diferentes sintomatologías, como la pérdida prematura de acículas de años anteriores o el escaso desarrollo de la acícula del año; así, pueden aparecer microfilias en los crecimientos tanto del año en curso, como de anteriores y ramillos secos en las copas de los pies más afectados en el pasado. No obstante, esta temporada se vuelve a registrar una leve disminución de los daños por sequía respecto a la anterior.

Las principales masas afectadas son las de pino carrasco (*Pinus halepensis*) localizadas en Albuñuelas, Caniles, Castilléjar, Moclín, Puebla de Don Fadrique y Zújar (Granada); Benatae, Huesa, Orcera, Pozo Alcón, Santiago de la Espada, Santo Tomé, Torre del Campo y Villanueva del Arzobispo (Jaén), Orce (Granada) y en el Parque Natural de los Montes de Málaga (Málaga).

El siguiente en gravedad es el pino piñonero (*Pinus pinea*), con registros en Espiel (Córdoba); Arenas del Rey (Granada) y en Lepe, Niebla y Valverde del Camino (Huelva). Por último, se han observado daños sobre pino resinero (*Pinus pinaster*) en Espiel (Córdoba) y Dólar (Granada).

Continuando con los daños de origen abiótico, hay que mencionar los ocasionados por el **fuego**. Numerosas zonas del territorio andaluz presentan un elevado riesgo de padecer incendios forestales debido a sus características climáticas, su marcada orografía y la presión humana; lo que condiciona el tipo de vegetación. Resultan especialmente sensibles las masas de coníferas con sotobosque formado por especies de matorral muy inflamables y de cierta altura, que permiten una continuidad vertical del combustible. De tal manera, el fuego es un agente nocivo frecuente en los montes andaluces. Aún sin terminar la temporada, desde el 1 de enero de 2025 hasta el 12 de agosto de 2025 (cuando se recogió esta estadística) la superficie afectada por incendios forestales en Andalucía es ya de 3.784 hectáreas. 651 son de arbolado y 3.133 de matorral. Durante los trabajos de campo de la temporada, se ha podido comprobar la continuidad de los daños que causaron incendios forestales sobre *Pinus pinea* en Bonares (Huelva).

Por otro lado, durante esta temporada se han observado roturas de ramas, fustes y descalces por **viento** o **nieve**, ocasionando en algunas zonas daños significativos. En la actual campaña los principales daños se han producido sobre *Pinus halepensis* en Velez Blanco (Almería), Caniles, Zújar y Puebla de Don Fadrique (Granada), Santiago de la Espada (Jaén) y en el Parque Natural de los Montes de Málaga, en la A-7000 a la altura del Puerto del León (Málaga) y sobre *Pinus Pinea* en Córdoba y en Arenas de Rey (Granada).



Imagen nº 14: Ejemplares de *Pinus halepensis* derribados por vientos en los Montes de Málaga (Málaga).

Dentro de los daños de origen biótico, uno de los que el que suele causar mayores defoliaciones cada año, es la procesionaria del pino (*Thaumetopoea pityocampa*). En la actual temporada, se ha observado un descenso de los daños provocados por este agente, apreciándose la mejora puntual de algunas zonas bastante castigadas las campañas anteriores, como en la carretera A-1178 de Bacares a Serón, donde el buen brote de los dos últimos años en los *Pinus nigra* y *Pinus sylvestris* ha contrarrestado la pérdida de la acícula afectada, aunque persisten daños.

Este año se han detectado ejemplares de *Pinus pinaster*, con daños en Espiel y Villafranca de Córdoba (Córdoba); en Vízcar y en el entorno de la Sierra de los Guajares (Granada); en Valdelarco (Huelva) y en Bailén y Santa Elena (Jaén). El siguiente en número de ejemplares afectados es el *Pinus nigra* con daños en Bacares, en la Sierra de Filabres y en Félix (Almería); en la A-4301 entre la A-317 y Huéscar, en la Sierra de Gador y en el entorno de la GR-8101 en Huéscar (Granada); en la Sierra de Cazorla (Cazorla y Segura de la Sierra) y en las carreteras JA-317 entre Hornos y Santiago de la Espada (Jaén). Asimismo, aunque con mucha menos intensidad, hay que mencionar los daños sobre *Pinus halepensis* en la zona este de la Sierra de Gádor (Almería) y en Orcera (Jaén), seguido del *Pinus pinea*, con daños observados en Arenas del Rey (Granada); en Lepe (Huelva); en Espiel y en una zona de la Sierra de los Santos (Córdoba); en la JH-5002 hacia El Centenillo (Jaén) y en la carretera A-447 entre Hornachuelos y Alanís (Sevilla) y sobre *P. sylvestris* en Sierra de los Filabres y en la A-1178 entre Bacares y Serón (Almería).

Otro insecto defoliador que resulta habitual en los pinares andaluces, aunque rara vez ocasionando daños importantes, es *Brachyderes suturalis*. Siguen observándose, localizadas en las mismas zonas ya detectadas la campaña anterior, roeduras foliares de carácter ligero sobre *Pinus halepensis* en Albuñuelas y Zújar (Granada); mientras que, en Baza, Lanteira y Dólar (Granada) se observan daños sobre *P. pinaster*.



Imagen nº 15: Daños foliares en forma de sierra típicos de *Brachyderes suturalis* sobre *Pinus halepensis*.

Respecto a los daños ocasionados por insectos perforadores, se han detectado corros de pinos muertos afectados por **escolítidos**, probablemente *Tomicus* sp., sobre ejemplares de *Pinus halepensis* en los Montes de Málaga (Málaga) y sobre *Pinus pinea* en Montoro (Córdoba). También se detectan daños por *Tomicus* sp. sobre *Pinus pinaster* en Lanteira, y en la subida al puerto de la Ragua (Granada) donde se observan pequeños rodales de entre 5-20 pies. Por último, sobre *Pinus pinea*, en zonas donde se encuentra la madera cortada apilada, en la “Finca de Caños Altos” (Córdoba), los daños se han visto en los brotes del año.



Imagen nº 16: Pequeño rodal de *Pinus sylvestris* muertos por *Tomicus* sp.

Por otra parte, la presencia del hemíptero chupador ***Leucaspis pini*** sigue siendo escasa, aunque esta temporada, se ha observado daños leves sobre *Pinus pinaster* en Baza y Dólar (Granada).



Imagen nº 17: Daños de *Leucaspis pini* en *Pinus pinaster*.

Dentro de los agentes de origen fúngico hay que destacar los daños producidos por el hongo mitospórico ***Sirococcus conigenus*** sobre *Pinus halepensis*. Este agente provoca la muerte masiva de brotes en el pie afectado; adquiriendo un color pardo rojizo al tiempo que las acículas se quedan apuntando al suelo debido a la torsión de los braquiblastos que el hongo produce, tomando el brote una forma en bandera muy característica. Este daño afecta en un principio a las ramas más bajas, ascendiendo posteriormente hacia la parte superior de la copa. En la actual campaña se ha observado un descenso en los daños de este patógeno, siendo en general, la mayoría de las defoliaciones causadas por este hongo consecuencia de antiguos ataques, como se ha podido comprobar en la GR-3201 entre La Peza y Quentar, en la A-4154 en las inmediaciones de la Sierra de Las Chanzas, en Moclín, Colomera y en Tiena (Granada); en la autovía A-4 entre La Carolina y Bailén, en la A-92 a la altura de Loja, en la A-321 entre Escañuela y la A-306, en el entorno del Embalse de Aguascebas, en Orcera, en el Embalse del Tranco, Santiago de la Espada, Santo Tomás, Navas de Tolosa y en Villanueva del Arzobispo (Jaén), en el Parque Natural de los Montes de Málaga (Málaga) y en la carretera A-373 en El Bosque (Cádiz).

Sobre ejemplares adultos de grandes dimensiones, ocasionalmente se observan cuerpos de fructificación del hongo de pudrición ***Trametes* spp.** Afectando a *Pinus halepensis* se siguen observando daños en Vélez Blanco (Almería) y en las proximidades del Embalse de la Bolera, Huesa, Pozo Alcón, Santiago de la Espada, Santo Tomás, en el entorno del Arroyo del Hombre (Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas) y en Villanueva del Arzobispo (Jaén).



Imagen nº 18: Cuerpo de fructificación de *Trametes* spp. en *Pinus halepensis*.

El muérdago (*Viscum album subsp. austriacum*) sigue presente en los pinares de la comunidad. Esta planta hemiparásita produce un debilitamiento generalizado y paulatino de los pies afectados al tomar el agua y las sales minerales del hospedante a partir de los haustorios, que se desarrollan en el interior del tronco o rama sobre el que se sustentan, realizando su propia función clorofílica. De este modo, los pinos que albergan una gran cantidad de matas de muérdago en sus ramas o fustes presentan una resistencia menor ante periodos de estrés hídrico, pudiendo llegar a morir en situaciones extremas. Se ha podido observar la presencia de este agente en masas de *Pinus nigra* en la Sierra de la Sagra, en Huéscar y en el Parque Natural de la Sierra de Baza (Granada); así como en la Sierra de Cazorla, Santiago de la Espada y Peal de Becerro (Jaén).

Finalmente, se citan los daños en tronco y ramas causados por diferentes **especies de caza y domésticas**, los cuales son frecuentes en la mayor parte de las masas forestales, siendo de mayor intensidad en aquellas que presentan una elevada carga ganadera o cinegética. Continúan observándose daños sobre pino piñonero (*Pinus pinea*) y en pino carrasco (*Pinus halepensis*) por escodado de ciervos que producen descortezamientos en los términos de Torrecampo (Córdoba), Orcera y Andujar (Jaén) y Caniles (Granada), donde además algunos ejemplares presentaban daños causados por jabalí.



Imagen nº 19: Daños de ciervo sobre *Pinus halepensis*

Por último, en la Sierra de los Filabres (Almería) la aplicación de sal en carreteras de montaña durante el invierno para evitar placas de hielo en la calzada produce daños de mayor o menor gravedad. Se continúan encontrando daños sobre repoblaciones de *Pinus nigra* y *P. sylvestris*, a lo largo de la carretera A-1178, desde Gérgal hasta Serón y en el entorno del observatorio de Calar Alto.

7.3. Eucaliptales

El carácter de la precipitación durante la primavera fue predominantemente húmedo o muy húmedo en gran parte de la comunidad. Este hecho se ha reflejado en la disminución significativa en los daños registrados respecto a los de la campaña anterior por **estrés hídrico** mostrando los eucaliptales en general un estado sanitario correcto. No obstante, debido a la irregularidad en la distribución de precipitaciones, tanto temporal como espacial, registrada esta temporada, los eucaliptales han mostrado, en algunas localizaciones puntuales, secados marginales de la hoja. Estos daños se aprecian en plantaciones próximas a Almonaster la Real, Bonares, Calañas, El Campillo, Rosal de la Frontera y Valverde del Camino (Huelva) y en la zona de El Castillo de las Guardas (Sevilla). Asimismo, siguen apreciándose los efectos producidos por antiguos periodos de sequía, manifestándose en forma de ramillos secos repartidos por toda la copa, siendo más abundantes en aquellos pies que vegetan en peores localizaciones. No obstante, los eucaliptales, por lo general, presentan una correcta foliación.

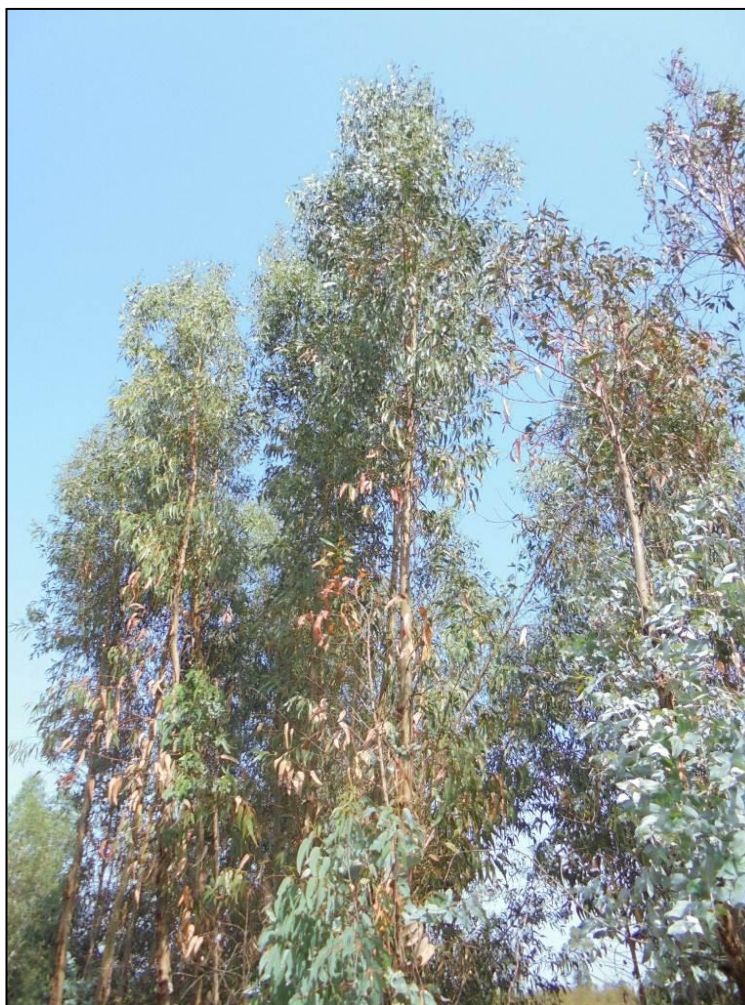


Imagen nº 20: Hojas secas en la copa de *Eucalyptus globulus* por estrés hídrico.

Esta sintomatología también la presentan aquellos eucaliptos infectados por el hongo *Cytospora eucalypticola*, por lo que en ocasiones no resulta fácil discernir a cuál de los dos agentes atribuir los daños observados. Sin embargo, cuando los pies que presentan tales daños vegetan sobre suelos profundos, con una adecuada capacidad de retención de agua, es presumible que el responsable sea el hongo.

Dentro los agentes abióticos, durante esta temporada se han observado roturas de ramas, fustes y descalces por **viento** ocasionando en algunas zonas daños significativos. En la actual campaña los principales daños se han producido en el punto 1671 de Calañas (Huelva).



Imagen nº 21: Daños por viento en Calañas (Huelva).

Dentro de los agentes de origen biótico, el que ocasiona los daños más graves en cuanto a muerte de pies, es el ocasionado por el cerambícido *Phoracantha semipunctata*. Este coleóptero realiza galerías subcorticales en los fustes de los eucaliptos que terminan por producir anillamientos, impidiendo así la circulación de la savia hasta las partes altas de la planta, lo que provoca su colapso. Generalmente suelen atacar a eucaliptos que presentan algún tipo de debilidad previa, bien por estrés hídrico o por la acción de hongos lignívoros formadores de chancros; siendo más raro que afecten a ejemplares vigorosos con un correcto estado fitosanitario. Esto significaría que, en periodos de sequía intensa como el de este año, se produce un debilitamiento generalizado en estas masas, lo que puede dar lugar a importantes ataques.

Los daños observados en esta última temporada sobre *Eucalyptus globulus* han experimentado un notable ascenso respecto a la anterior, tanto en número de pies afectados como en la gravedad de los daños. Los daños más importantes se han producido en Cueva de la Mora, en una zona debilitada por un incendio, Almonaster La Real y El Campillo (Huelva) y en El Castillo de las Guardas, en la SE-8101 entre San Nicolás del Puerto y Las Navas de la Concepción (Sevilla).

El defoliador más activo que presentan los eucaliptales de la península es el curculiónido ***Gonipterus scutellatus***. Este gorgojo es otro coleóptero con capacidad para producir un menoscabo del estado sanitario de los eucaliptos, concretamente del eucalipto blanco (*Eucalyptus globulus*). Se alimenta de sus hojas tanto en fase larvaria como de imago y es capaz de encadenar hasta tres generaciones en un año, si las condiciones le son favorables; aunque los mayores daños se producen en plantaciones de la cornisa cantábrica. En Andalucía, pese a no ser tan habitual como en las masas del norte peninsular, está también presente, ocasionando defoliaciones que puntualmente pueden resultar intensas. Este año se ha producido un ligero repunte en las defoliaciones respecto a la temporada anterior, observando daños en plantaciones próximas a Almonaster la Real, Alosno, Bonares, Calañas, El Campillo y Valverde del Camino (Huelva). A pesar del aumento de estas observaciones, hay que puntualizar que no han supuesto una merma sustancial de la superficie foliar.



Imagen nº 22: Roeduras foliares de *Gonipterus scutellatus*.

También en la presente revisión se ha vuelto a detectar la presencia del homóptero perteneciente a la familia *Psyllidae* ***Ctenarytaina eucalypti***. Estos homópteros pueden encontrarse en el monte en todas sus fases a lo largo de todo el año, aunque en los meses de invierno donde las condiciones son más extremas su población disminuye. Al tratarse de insectos chupadores de savia causan deformaciones de los brotes, bifurcación de ápices, desecación de primordios y en último término retraso en el crecimiento vegetal.

Otro artrópodo que afecta a los eucaliptos de la comunidad, concretamente a *Eucalyptus camaldulensis*, es el psílido ***Glycaspis brimblecombei***. Este hemíptero, se caracteriza por producir en las hojas unas estructuras blancas a modo de escudo conocidas como *lerps*. Estas estructuras, formadas a partir de azúcares, son creadas por las ninfas para su protección, por lo que es frecuente encontrarlas bajo dichas estructuras. Este agente puede llegar a producir la pérdida de turgencia de las hojas, que van perdiendo la tonalidad verde hasta que se produce la defoliación.



Imagen nº 23: Puestas de *Glycaspis brimblecombei*.

Siguen reduciéndose las localizaciones con presencia de este psílido respecto a la temporada pasada, disminuyendo también el número de pies afectados por *lerps* en algunas masas aisladas, como se ha observado en Bonares y Calañas (Huelva).

7.4. Acebuchares

En la presente campaña, las masas de acebuche (*Olea europaea* var. *sylvestris*) en general han presentado una adecuada brotación. No obstante, a pesar de haber experimentado una reducción en el número de pies afectados, aún siguen presentes los efectos de antiguos episodios de **estrés hídrico** en numerosos ejemplares en forma de ramillos secos. Esta circunstancia se ha podido observar en masas de Alcalá de los Gazules (Cádiz), Zalamea la Real (Huelva) y Córdoba (Córdoba)



Imagen nº 24: Masa de acebuche con una buena brotación.

Dentro de los daños de origen biótico hay que destacar la presencia de **muérdago** (*Viscum cruciatum*). Esta hemiparásita debilita los acebuches colonizados, llegando a ocasionar la muerte del árbol cuando aparece en grandes cantidades, combinada con episodios de estrés hídrico. Se sigue detectando su presencia en las proximidades del yacimiento de Ocuri en Ubrique (Cádiz) y en Ronda (Málaga).



Imagen nº 25: Matas de *Viscum cruciatum* sobre *Olea europaea* var. *sylvestris*.

La zarzaparrilla (*Smilax aspera*) es una planta trepadora que de forma frecuente coloniza las ramas de los acebuches. Sus tallos sarmentosos ascienden por la copa, llegando a causar la asfixia de las ramas afectadas, así como su deformación a causa del peso de la propia planta. Este tipo de daños se ha observado en la carretera A-373 en las proximidades de Ubrique (Cádiz).



Imagen nº 26: Daños de *Smilax aspera* sobre *Olea europaea*.

También se continúan detectando malformaciones de ramillos, inducidas por las bacterias ***Pseudomonas savastanoi* pv. *savastanoi***. Estas “agallas del olivo”, presentan diversos tamaños en hojas, brotes, ramillas, ramas principales y secundarias y en el tronco. Inicialmente los tumores son blandos, para posteriormente lignificarse y adquirir una textura dura y firme; lo que se traduce en menor producción y vida útil de las plantas afectadas. En cualquier caso, se trata de daños muy puntuales y anecdóticos.

Asimismo, también hay que destacar daños por repilo (***Spilocaea oleagina***), que provoca la caída de la hoja después la aparición de manchas circulares o anulares que se desarrollan principalmente en el haz foliar. Se han vuelto a detectar en las proximidades del yacimiento de Ocuri en Ubrique y en la A-2228 desde el embalse de Barbate a la A-381 (Cádiz).

Finalmente se mencionan los daños por **ramoneo** ocasionados por el ganado doméstico y, en fincas cinegéticas con una elevada carga, por parte de cérvidos principalmente, debido a su alta palatabilidad.

7.5. Otras especies

Se comenta en este punto el estado fitosanitario de otras especies forestales observadas durante los trabajos de campo que, por ser escasas o tratarse de especies secundarias en masas donde predomina otra ya comentada, no se han tratado anteriormente.

Este es el caso del olmo común (*Ulmus minor*), árbol muy frecuente en las alineaciones de las cunetas de carreteras, caminos y ribazos. El principal agente que afecta a esta especie es el mal conocido como la grafiosis del olmo (*Ophiostoma novo-ulmi*).

Esta enfermedad vascular produce una trombosis generalizada de los vasos del xilema de la rama afectada, lo que conduce al colapso final de los elementos conductores y, en consecuencia, la muerte de ésta, adquiriendo las hojas hacia el verano un aspecto atabacado para terminar finalmente cayendo. Las infecciones por este patógeno son reiterativas año tras año, de forma general, causando la muerte de chirpiales de distintas edades, muchas veces en el mismo sitio donde ya se han observado previamente.



Imagen nº 27: Alineación en carretera de *Ulmus minor* afectados por grafiosis. Alhama de Granada (Granada).

Este año se han observado daños en la A-423 en Alcaracejos, en la A-4101 en Guadix, en la A-4154 desde Algarinejo hasta Ventorros de San José (Granada) y en la A-324 entre Cambil y el Santuario de la Fuensanta (Jaén). Además, se continúan observando daños leves en la GR-9104 en los alrededores de Orce, en la carretera N-323a entre Venta de Andar y Campotéjar, en la carretera A-44 entre Iznalloz y los Arenales, en la A-4132 en el área de Carataunas, y en la A-4150 entre Jatar y Alhama de Granada (Granada); además de en la N-322 entre Puente de Génave y Arroyo del Ojanco y en la carretera A-315 entre Torreperogil y Peal de Becerro (Jaén).

Otro daño típico de las olmedas son las defoliaciones causadas por el crisomélido *Xanthogaleruca luteola*. Tanto las larvas como los adultos de este insecto se alimentan del parénquima foliar, respetando sólo la nerviación de la hoja, esqueletizando los órganos foliares. Cuando el ataque es muy intenso, el arbolado presenta un color marrón muy acusado, llegando a causar defoliaciones totales a mediados de verano.

Si los daños son reiterados, los olmos sufren un debilitamiento generalizado que los predispone a ser infestados por escolítidos perforadores, que a su vez son vectores de la grafiosis. Este año no se han detectado daños dignos de mención, aunque es de suponer su presencia en la comunidad.

Por otra parte, el castaño (*Castanea sativa*), es una especie frecuente en varias zonas de Sierra Morena, principalmente en el Sector onubense, donde aparece tanto naturalizada en los montes formando masas mixtas, como cultivada para la producción de fruto. Debido a la existencia del organismo de cuarentena *Dryocosmus kuriphilus*, incluido en la lista A2 de la EPPO (*European and Mediterranean Plant Protection Organization*), y con el fin de poder detectar su presencia en la comunidad, se presta especial atención a esta especie.

En la presente campaña, se han vuelto a detectar daños por *Cryphonectria parasítica* de escasa consideración a lo largo de la carretera A-4132, entre las poblaciones de Pampaneira y Trévez y en las inmediaciones de Lanteira (Granada) y en la carretera N-433 entre Aracena y Galaroza (Huelva); por otro lado, se han detectado nuevos daños en Paterna del Río (Almería) sobre castaños muy debilitados por un incendio. Este hongo provoca la muerte de ramas de diámetro variable, repartidas de forma irregular por la copa, observando en ellas que las hojas muestran una acusada clorosis.



Imagen nº 28: Ramas de castaños secas por *Cryphonectria parasítica*.

Por otra parte, el madroño (*Arbutus unedo*), es frecuente como especie acompañante en encinares, alcornocales y matorrales que resultan de su degradación por toda la comunidad. de forma puntual se observan algunos pies con daños ocasionados por ***Septoria unedonis***. Este hongo foliar ocasiona pequeñas lesiones circulares, de color pardo rojizo, repartidas de forma salpicada por el limbo foliar, alrededor de las cuales se produce una clorosis. Las hojas afectadas terminan amarilleando por completo y caen de forma prematura, reduciéndose así la superficie foliar del pie afectado.

Otro de los agentes fúngicos que más habitualmente afectan a esta especie se encuentran el hongo de ramillos *Phomopsis* sp. (que aparece especialmente tras periodos cálidos y húmedos), este tipo de daños se han observado en la carretera A-6200 en dirección a Aldeaquemada (Jaén).



Imagen nº 29: Ramillos secos afectados por *Phomopsis* sp.

Por último, sobre ejemplares de enebro de la miera (*Juniperus oxycedrus*) en la Sierra de Grazalema (Cádiz); en las proximidades de Santa Elena (Jaén) y en el entorno de Coín (Málaga) se continúa detectando la presencia de agallas en las yemas provocadas por ***Oligotrophus panteli***.

8. FORMULARIOS ICP

En este capítulo se presentan los resultados de los valores de la defoliación clasificados por: grupos de coníferas y frondosas, especies principales, y edades; todo relativo a la distribución catalogada según los valores de la defoliación.

En concreto las tablas presentadas son:

- **Formulario T₁₊₂₊₃.** Se compone de 2 tablas, una con los resultados absolutos y otra con los resultados relativos (%), diferenciando entre coníferas y frondosas, y especies principales, pero sin discriminar por edad, solo en el total de pies muestreados.
- **Formulario 4b.** Resultados absolutos y relativos (%) para coníferas y frondosas, junto con las especies principales clasificadas por edad.
- **Formulario C.** Resultados absolutos y relativos (%), para el total de parcelas y árboles muestreados.

8.1. Formulario T₁₊₂₊₃

Andalucía

FORMULARIO T₁₊₂₊₃

Total de daños forestales desglosados por especies según la defoliación

CLASIFICACIÓN		CONÍFERAS						FRONDOSAS						TOTAL DE TODAS LAS ESPECIES		
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)
Especies		125	129	130	131	134	Otras	017	020	046	050	054	Otras	< 60 Años	≥ 60 Años	Total
ARBOLES CON DEFOLIACIÓN																
Tipo de defoliación	Porcentaje de defoliación															
0: No defoliado	0-10	16	28	21	12	1	0	46	0	42	0	9	2	77	100	177
1: Ligeramente defoliado	11-25	338	63	76	121	17	1	138	0	681	0	101	91	565	1.062	1.627
2: Moderadamente defoliado	26-60	31	8	16	3	0	0	11	0	106	0	10	18	68	135	203
3: Gravemente defoliado	>60	4	2	1	0	0	0	8	0	16	0	3	1	17	18	35
4: Seco o desaparecido	100	5	0	17	0	0	0	63	0	4	0	5	0	77	17	94

Andalucía

FORMULARIO T₁₊₂₊₃

Total de daños forestales desglosados por especies según la defoliación

CLASIFICACIÓN		CONÍFERAS						FRONDOSAS						TOTAL DE TODAS LAS ESPECIES		
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)
Especies		125	129	130	131	134	Otras	017	020	046	050	054	Otras	< 60 Años	≥ 60 Años	Total
PORCENTAJE DE ARBOLES CON DEFOLIACIÓN																
Tipo de defoliación	Porcentaje de defoliación	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
0: No defoliado	0-10	4,06	27,72	16,03	8,82	5,56	0,00	17,29	0,00	4,95	0,00	7,03	1,79	9,58	7,51	8,29
1: Ligeramente defoliado	11-25	85,79	62,38	58,02	88,97	94,44	100,00	51,88	0,00	80,21	0,00	78,91	81,25	70,27	79,73	76,17
2: Moderadamente defoliado	26-60	7,87	7,92	12,21	2,21	0,00	0,00	4,14	0,00	12,49	0,00	7,81	16,07	8,46	10,14	9,50
3: Gravemente defoliado	>60	1,02	1,98	0,76	0,00	0,00	0,00	3,01	0,00	1,88	0,00	2,34	0,89	2,11	1,35	1,64
4: Seco o desaparecido	100	1,27	0,00	12,98	0,00	0,00	0,00	23,68	0,00	0,47	0,00	3,91	0,00	9,58	1,28	4,40

8.2. Formularios 4b

Formulario 4b

INFORME ANUAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESPECIES EN LO QUE RESPECTA A LOS DAÑOS
(completarse para cada región y para la totalidad del país)

Coníferas
Defoliación

País: ESPAÑA
Región: Andalucía

Periodo del muestreo: Del 05 de junio al 19 de julio de 2025

Clasificación		Árboles defoliados														Edad Indefinida	Total General
		árboles de hasta 60 años							árboles de 60 años o más								
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	9+16+17
Especies (código)		125	129	130	131	134	Otros	Total	125	129	130	131	134	Otros	Total		
Superficie total ocupada por la especie (Km) ¹																	
Nº de árboles tipo		138	20	110	79	18	1	366	256	81	21	57	0	0	415		781
0	0-10	1	2	19	0	1	0	23	15	26	2	12	0	0	55		78
1	11-25	121	14	63	76	17	1	292	217	49	13	45	0	0	324		616
2	26-60	11	4	16	3	0	0	34	20	4	0	0	0	0	24		58
3	>60	3	0	1	0	0	0	4	1	2	0	0	0	0	3		7
4	Seco	2	0	11	0	0	0	13	3	0	6	0	0	0	9		22

Observaciones

Formulario 4b

INFORME ANUAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESPECIES EN LO QUE RESPECTA A LOS DAÑOS
(completarse para cada región y para la totalidad del país)

Coníferas
Defoliación

País: ESPAÑA
Región: Andalucía

Periodo del muestreo: Del 05 de junio al 19 de julio de 2025

Clasificación		Porcentaje de árboles defoliados														Edad Indefinida	Total General
		árboles de hasta 60 años							árboles de 60 años o más								
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	9+16+17
Especies (código)		125	129	130	131	134	Otros	Total	125	129	130	131	134	Otros	Total		
Superficie total ocupada por la especie (Km) ¹																	
% de árboles tipo		37,70	5,46	30,05	21,58	4,92	0,27	46,86	61,69	19,52	5,06	13,73	0,00	0,00	53,14		100,00
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
0	0-10	0,72	10,00	17,27	0,00	5,56	0,00	6,28	5,86	32,10	9,52	21,05	0,00	0,00	13,25		9,99
1	11-25	87,68	70,00	57,27	96,20	94,44	100,00	79,78	84,77	60,49	61,90	78,95	0,00	0,00	78,07		78,87
2	26-60	7,97	20,00	14,55	3,80	0,00	0,00	9,29	7,81	4,94	0,00	0,00	0,00	0,00	5,78		7,43
3	>60	2,17	0,00	0,91	0,00	0,00	0,00	1,09	0,39	2,47	0,00	0,00	0,00	0,00	0,72		0,90
4	Seco	1,45	0,00	10,00	0,00	0,00	0,00	3,55	1,17	0,00	28,57	0,00	0,00	0,00	2,17		2,82
		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Observaciones

Formulario 4b

INFORME ANUAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESPECIES EN LO QUE RESPECTA A LOS DAÑOS
(completarse para cada región y para la totalidad del país)

Frondosas
Defoliación

País:

Región:

Periodo del muestreo:

Clasificación		Árboles defoliados														Edad Indefinida	Total General
		árboles de hasta 60 años							árboles de 60 años o más								
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	9+16+17
Especies (código)		017	020	046	050	054	Otros	Total	017	020	046	050	054	Otros	Total		
Superficie total ocupada por la especie (Km) ²																	
Nº de árboles tipo		266	0	152	0	4	16	438	0	0	697	0	124	96	917		1.355
0	0-10	46	0	7	0	0	1	54	0	0	35	0	9	1	45		99
1	11-25	138	0	122	0	3	10	273	0	0	559	0	98	81	738		1.011
2	26-60	11	0	18	0	0	5	34	0	0	88	0	10	13	111		145
3	>60	8	0	4	0	1	0	13	0	0	12	0	2	1	15		28
4	Seco	63	0	1	0	0	0	64	0	0	3	0	5	0	8		72

Observaciones

Formulario 4b

INFORME ANUAL SOBRE LA SITUACIÓN DE LAS PRINCIPALES ESPECIES EN LO QUE RESPECTA A LOS DAÑOS
(completarse para cada región y para la totalidad del país)

Frondosas
Defoliación

País:

Región:

Periodo del muestreo:

Clasificación		Porcentaje de árboles defoliados														Edad Indefinida	Total General
		árboles de hasta 60 años							árboles de 60 años o más								
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	9+16+17
Especies (código)		017	020	046	050	054	Otros	Total	017	020	046	050	054	Otros	Total		
Superficie total ocupada por la especie (Km) ¹																	
% de árboles tipo		60,73	0,00	34,70	0,00	0,91	3,65	32,32	0,00	0,00	76,01	0,00	13,52	10,47	67,68		100,00
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
0	0-10	17,29	0,00	4,61	0,00	0,00	6,25	12,33	0,00	0,00	5,02	0,00	7,26	1,04	4,91		7,31
1	11-25	51,88	0,00	80,26	0,00	75,00	62,50	62,33	0,00	0,00	80,20	0,00	79,03	84,38	80,48		74,61
2	26-60	4,14	0,00	11,84	0,00	0,00	31,25	7,76	0,00	0,00	12,63	0,00	8,06	13,54	12,10		10,70
3	>60	3,01	0,00	2,63	0,00	25,00	0,00	2,97	0,00	0,00	1,72	0,00	1,61	1,04	1,64		2,07
4	Seco	23,68	0,00	0,66	0,00	0,00	0,00	14,61	0,00	0,00	0,43	0,00	4,03	0,00	0,87		5,31
		100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100		100

Observaciones

8.3. Formulario C

Convention on Long-Range Transboundary Air Pollution

International Cooperative Programme on Assessment and Monitoring of Air Pollution Effects on Forest

Región: Andalucía

SURVEY 2025

Todas las especies

Todas las especies / Distribución en clases de 10% / Formulario C

Nº de puntos muestreados	Nº de árboles muestreados	Árboles defoliados						
		Clase 0 Ninguna	Clase 1 Ligera	Clase 2 Moderada	Clase 3 Grave	Clase 4 Seco o desaparecido	Clase 2+3+4 Moderada a seco	Clase 1+2+3+4 Ligera a seco
89	2.136	177	1.627	203	35	94	332	1.959

Convention on Long-Range Transboundary Air Pollution

International Cooperative Programme on Assessment and Monitoring of Air Pollution Effects on Forest

Región: Andalucía

SURVEY 2025

Todas las especies

Todas las especies / Distribución en clases de 10% / Formulario C

Nº de puntos muestreados	Nº de árboles muestreados	% de árboles defoliados						
		Clase 0 Ninguna	Clase 1 Ligera	Clase 2 Moderada	Clase 3 Grave	Clase 4 Seco o desaparecido	Clase 2+3+4 Moderada a seco	Clase 1+2+3+4 Ligera a seco
89	2.136	8,29	76,17	9,50	1,64	4,40	15,54	91,71

Índice de Gráficos

Gráfico nº 1: Distribución de los puntos de muestreo por provincias.	2
Gráfico nº 2: Distribución de los puntos de muestreo según tipo de masa forestal.	3
Gráfico nº 3: Distribución por especies de los pies que componen la muestra.	4
Gráfico nº 4: Defoliación media por especie en 2025.	7
Gráfico nº 5: Distribución de la defoliación por clases para las principales especies en 2025.	8
Gráfico nº 6: Evolución de la defoliación media en coníferas con pies cortados.	10
Gráfico nº 7: Evolución de la defoliación media en frondosas con pies cortados.	10
Gráfico nº 8: Fructificación por clases y especies en 2025.	11
Gráfico nº 9: Distribución de los grupos de agentes.	13
Gráfico nº 10: Abundancia de los subgrupos de agentes en 2025.	14
Gráfico nº 11: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes, 2016-2025.	17
Gráfico nº 12: Evolución de las causas de mortalidad, 2016-2025.	18
Gráfico nº 13: Evolución de la defoliación media en <i>Pinus halepensis</i> , 2016-2025.	25
Gráfico nº 14: Evolución de la fructificación por clases en <i>Pinus halepensis</i> , 2016-2025.	26
Gráfico nº 15: Agentes dañinos en <i>Pinus halepensis</i> en 2025.	27
Gráfico nº 16: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes en <i>Pinus halepensis</i> , 2016-2025.	28
Gráfico nº 17: Evolución de las causas de mortalidad provocada por los grupos de agentes en <i>Pinus halepensis</i> , 2016-2025.	29
Gráfico nº 18: Evolución de la defoliación media en <i>Quercus ilex</i> , 2016-2025.	30
Gráfico nº 19: Evolución de la fructificación por clases en <i>Quercus ilex</i> , 2016-2025.	31
Gráfico nº 20: Agentes dañinos en <i>Quercus ilex</i> en 2025.	32
Gráfico nº 21: Evolución de la abundancia de los grupos de agentes en <i>Quercus ilex</i> , 2016-2025.	33
Gráfico nº 22: Evolución de las causas de mortalidad provocada por los grupos de agentes en <i>Quercus ilex</i> , 2016-2025.	34

Índice de Imágenes

Imagen nº 1: Embalse de Aracena (Huelva).....	21
Imagen nº 2: Encinas con ramillos secos y pérdida de hoja por déficit hídrico. Fuente Obejuna (Córdoba)	35
Imagen nº 3: Ramillo de encina dañado por granizo Almogía (Málaga).....	36
Imagen nº 4: Alcornoques con muerte súbita por “Seca”. El Colmenar (Málaga).	37
Imagen nº 5: Encina con daños por pudrición y <i>Cerambyx</i> spp.	38
Imagen nº 6: Daños de <i>Coraebus florentinus</i> en encina.....	39
Imagen nº 7: Daño de <i>C. undatus</i> en alcornoque	41
Imagen nº 8: Agallas producidas por <i>Dryomyia lichtensteini</i>	42
Imagen nº 9: Daños de <i>Asterodiaspis ilicicola</i>	43
Imagen nº 10: Daños de <i>Diplodia mutila</i> en alcornoque.	43
Imagen nº 11: Encina afectada por “escobas de bruja” (<i>Taphrina kruchii</i>). Villanueva del Duque (Córdoba)	44
Imagen nº 12: Daño de <i>Dendrocopos major</i> en encina.	45
Imagen nº 13: Ejemplar de <i>Pinus pinea</i> con los brotes muertos del año en Santa Elena (Jaén).	46
Imagen nº 14: Ejemplares de <i>Pinus halepensis</i> derribados por vientos en los Montes de Málaga (Málaga).	47
Imagen nº 15: Daños foliares en forma de sierra típicos de <i>Brachyderes suturalis</i> sobre <i>Pinus halepensis</i>	48
Imagen nº 16: Pequeño rodal de <i>Pinus sylvestris</i> muertos por <i>Tomicus</i> sp.	49
Imagen nº 17: Daños de <i>Leucaspis pini</i> en <i>Pinus pinaster</i>	49
Imagen nº 18: Cuerpo de fructificación de <i>Trametes</i> spp. en <i>Pinus halepensis</i>	50
Imagen nº 19: Daños de ciervo sobre <i>Pinus halepensis</i>	51
Imagen nº 20: Hojas secas en la copa de <i>Eucalyptus globulus</i> por estrés hídrico.....	52
Imagen nº 21: Daños por viento en Calañas (Huelva).....	53
Imagen nº 22: Roeduras foliares de <i>Gonipterus scutellatus</i>	54
Imagen nº 23: Puestas de <i>Glycaspis brimblecombei</i>	55
Imagen nº 24: Masa de acebuche con una buena brotación.....	56
Imagen nº 25: Matas de <i>Viscum cruciatum</i> sobre <i>Olea europea</i> var. <i>syvestris</i>	56

Imagen nº 26: Daños de <i>Smilax aspera</i> sobre <i>Olea europea</i>	57
Imagen nº 27: Alineación en carretera de <i>Ulmus minor</i> afectados por grafiosis. Alhama de Granada (Granada).	58
Imagen nº 28: Ramas de castaños secas por <i>Cryphonectria parasítica</i>	59
Imagen nº 29: Ramillos secos afectados por <i>Phomopsis</i> sp.	60

Índice de Mapas

Mapa nº 1: Distribución de los puntos de muestreo.....	1
Mapa nº 2: Distribución de las principales especies forestales en los puntos de muestreo.....	5
Mapa nº 3: Distribución de los puntos de muestreo, según las clases de defoliación observadas en 2025.....	9
Mapa nº 4: Interpolación de la defoliación media para el año 2025.	23
Mapa nº 5: Variación de la defoliación media 2024-2025.	24

Índice de Tablas

Tabla nº 1: Especies forestales.	4
Tabla nº 2: Especies forestales con representación inferior al 1%.	5
Tabla nº 3: Clases de defoliación.	6
Tabla nº 4: Evolución de la defoliación media.	9
Tabla nº 5: Clases de fructificación.	11
Tabla nº 6: Número de pies afectados según los subgrupos de agentes y relación de los mapas de parcelas asociados.	12
Tabla nº 7: Relación de agentes por número de pies y parcela detectados en 2025.	16
Tabla nº 8: Árboles muertos por año.	18
Tabla nº 9: Relación de mapas de distribución según los grupos de agentes.	19
Tabla nº 10: <i>Pinus halepensis</i> muertos por año.	29
Tabla nº 11: <i>Quercus ilex</i> muertos por año.	34

ANEXO CARTOGRÁFICO

Los mapas a nivel nacional, citados en este Anexo, se presentan exclusivamente en el documento MEMORIA ANUAL. INFORME GENERAL DE RESULTADOS A NIVEL NACIONAL. AÑO 2025. En dicho Anexo se recogen los resultados a nivel nacional obtenidos en la revisión de la Red Integrada de Seguimiento de los Bosques (Red de Nivel I) para la campaña de 2025.

La cartografía que se presenta a nivel nacional recoge la siguiente relación de mapas:

- **Mapas de Presentación de las parcelas de la Red**
 - Numeración de parcelas.
 - Tipo de masa.
 - Especies forestales.
 - Distribución de las especies principales y tipos de masa en las comunidades autónomas.
- **Mapas de los Parámetros de Referencia**
 - Clases de defoliación.
 - Interpolación de la defoliación media.
 - Interpolación de la variación de la defoliación media 2024-2025.
- **Mapas de Presencia de los Subgrupos de Agentes en las parcelas de la Red**
 - Insectos defoliadores y minadores.
 - Insectos perforadores.
 - Insectos chupadores y gallícolas.
 - Hongos de acículas, brotes y tronco.
 - Hongos de pudrición.
 - Hongos en hojas planas.
 - Sequía.
 - Granizo, nieve y viento.
 - Acción directa del hombre.
 - Fuego.
 - Plantas parásitas, epífitas y trepadoras.
 - Competencia.

- **Mapas de Distribución de los Subgrupos de Agentes en las parcelas de la Red**
 - Insectos defoliadores y minadores.
 - Insectos perforadores.
 - Insectos chupadores y gallícolas.
 - Hongos de acículas, brotes y tronco.
 - Hongos de pudrición.
 - Hongos de hojas planas.
 - Sequía.
 - Granizo, nieve y viento.
 - Acción directa del hombre.
 - Fuego.
 - Plantas parásitas, epífitas y trepadoras.
 - Competencia.



Estudios Medioambientales s.l.
www.esmasl.es